



Padmasambhava

El Libro Tibetano de la Gran Liberación

LIBRO II

LIBRO II

AQUÍ SIGUE EL (YOGA DEL) CONOCIMIENTO DE LA MENTE, LA VISION DE LA REALIDAD, LLAMADA LIBERACIÓN PROPIA, DE 'LA DOCTRINA PROFUNDA DE LA LIBERACIÓN A TRAVÉS DE LA MEDITACIÓN SOBRE LAS DEIDADES PACÍFICAS Y COLÉRICAS'¹.

DE ACUERDO CON LA TRADUCCIÓN AL INGLÉS DEL LĀMA KARMA SUMDHON PAUL Y DEL LĀMA LOBZANG MINGYUR DORJE

¹ Texto: ZAB-CHÕS ZHI-KHRO DGONGS-PA RANG-GRÕL LAS RIG-PA NGOSPRÕD GÇER-MTHONG RANG GRÕL SHES-BYA-WA BZHUGS-SO (pronunciado: ZAB-CHÕ SHI-NTO GONG-PA RANG DÕL LAY RIG-PA NGO-TÕD CHER-THONG RANG DÕL SHAY-JHA-WA ZHUG-SO).

Otra traducción podría ser: AQUÍ ESTÁ CONTENIDO EL (ARTE DE) CONOCER LA MENTE, EL VER LA DESNUDEZ (DE LA MENTE EN SÍ MISMA), LLAMADA LIBERACIÓN-PROPIA, DE 'LA DOCTRINA PROFUNDA DE LA LIBERACIÓN A TRAVÉS DE MEDITAR SOBRE LAS DEIDADES PACÍFICAS Y COLÉRICAS'.



Tabla de Contenido

LIBRO II	3
Tabla de Contenido	4
Acerca de la Traducción al Español	5
La Vigilancia	6
[DESCRIPCIÓN DE LAS ILUSTRACIONES EN EL LIBRO II]	9
Introducción	10
[PARTE I. LOS PRELIMINARES DE INTRODUCCIÓN]	17
[EL HOMENAJE]	17
[EL PREFACIO]	17
[LA PRIMERA INSTRUCCIÓN DEL GURÚ A LOS DISCÍPULOS, Y LA INVOCACIÓN]	17
[Saludos a la Única Mente]	19
[Estas Enseñanzas se Añaden a las de los Buddhas]	19
[La Segunda Instrucción del Gurú a los Discípulos]	20
[El Resultado de no Conocer la Única Mente]	20
[El Resultado de los Deseos]	21
[La Unidad Trascendente]	22
[La Gran Liberación Propia]	23
[La Tercera Instrucción del Gurú a los Discípulos]	24
[La Naturaleza de la Mente]	24
[Los Nombres Dados a la Mente]	25
[PARTE II. LA APLICACIÓN PRÁCTICA]	27
[Lo Inmutable y Eterno de la Mente]	27
[La Mente y su Estado Verdadero]	28
[La Mente es no-Creada]	30
[El Yoga de la Introspección]	32
[El Dharma en el Interior]	35
[Lo Admirable y Extraordinario de estas Enseñanzas]	37
[El Gran Pasaje Cuádruple]	39
[La Gran Luz]	40
[La Doctrina de los Tres Tiempos]	41
[El Yoga del Pasaje Nirvánico]	41
[La Explicación de los Nombres Dados a esta Sabiduría]	46
[El Yoga de lo Absoluto]	48
[La Ciencia Yóguica de los Conceptos Mentales]	52
[El Logro y la Gran Liberación]	56
[III LAS SECCIONES DE CIERRE]	59
[La Conclusión General]	59
[Los Buenos Deseos Finales]	60
[La Instrucción Final del Gurú a sus Discípulos]	61
[El Colofón]	61
[Aquí finaliza el texto.]	62
La Auto-Salvación	62

Acerca de la Traducción al Español

Traducido al español por la Rev. Yin Zhi Shākya, de la Orden Hsu Yun del Budismo Chan/Zen, solamente para la lectura y aprendizaje de sus estudiantes en el Curso de 'Budismo en Acción', por motivo de la escasez del libro en el mercado.

Corrector: Lorenzo Orcajo Blanco, desde Burgos, Castilla, España.

Terminado de traducir en Miami, Florida, USA, el domingo, 02 de julio de 2006

Terminado de corregir y presentado a 'Acharia' el 16 de agosto de 2006.

El Libro se puede encontrar en la Internet, en inglés, en la siguiente dirección:

<http://www.dabase.org/tibkgrib.htm>

Última revisión: el 17 de junio de 2013

La Vigilancia

“La Vigilancia es el pasaje hacia la Inmortalidad; el descuido es el pasaje hacia la muerte. Aquellos que son vigilantes no mueren; los descuidados están como si ya estuvieran muertos”.

“Los sabios, aquellos que han realizado esta vigilancia, se regocijan en ella, y son dirigidos hacia esas esferas de actividad, en las que se comunican, acoplan y comprometen con los Nobles.”

“Esos sabios, siempre en meditación, siempre extendiendo y presentando un fuerte esfuerzo, logran la seguridad incomparable del Nirvāna.”

“La continua mejora es la gloria de aquel que está vigilante, de aquel que ha despertado y está siempre alerta, que ejecuta acciones inocentes y actúa con consideración, se refrena a sí mismo, y lleva una vida recta.”

“Dejémosle, que él mismo ejerza la vigilancia a través del refreno y del auto dominio, para que se forje en una isla que no pueda ser destruida por inundación alguna.”

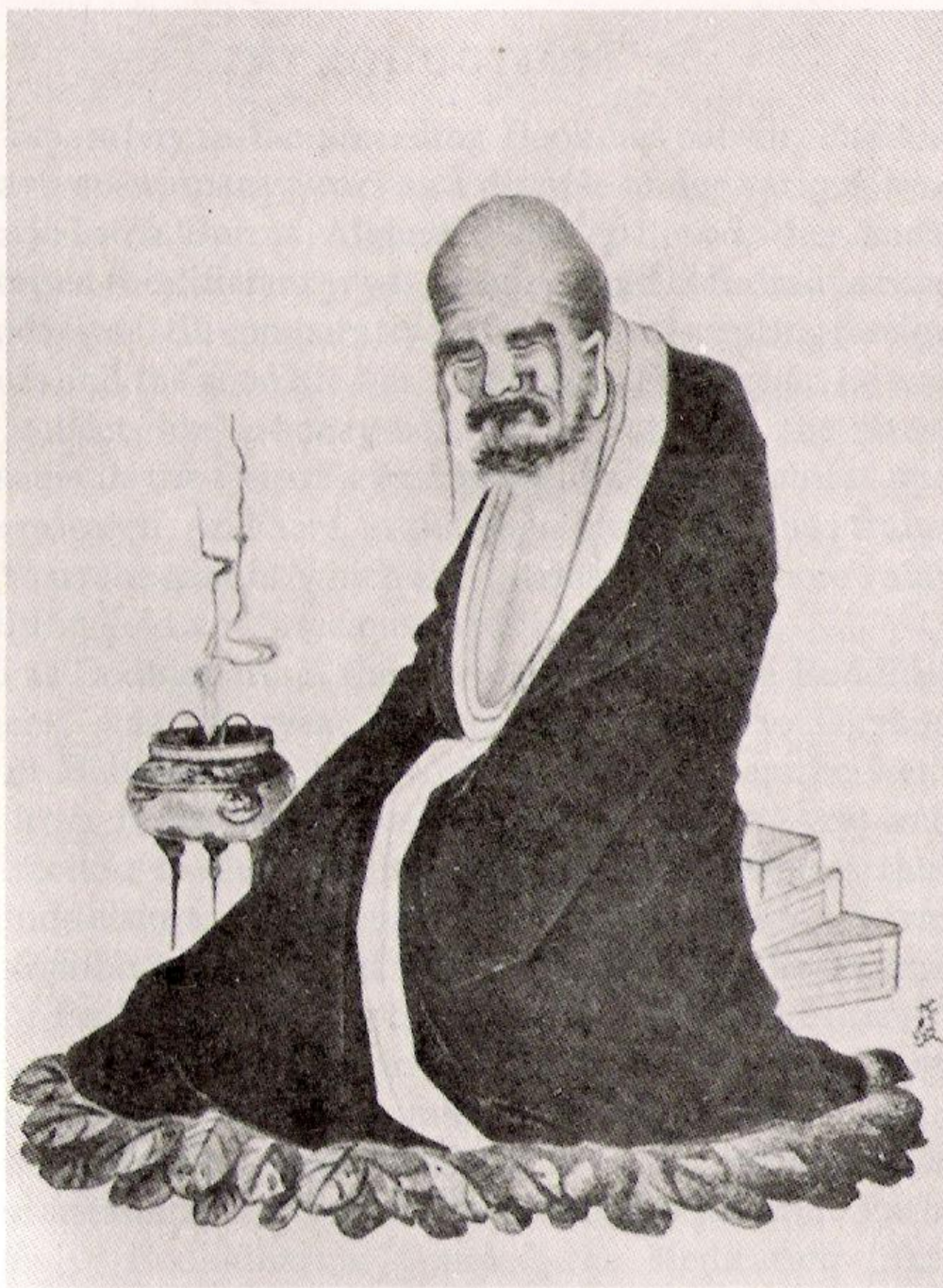
“Como hombre de discernimiento, situado en una eminencia inamovible, mirando a aquellos que están debajo presos de la angustia, así hace el sabio, que a través de su vigilancia hace desaparecer su ignorancia, mirando hacia abajo a la humanidad sufriente desde las Alturas de la Sabiduría que él ha alcanzado.”

“Vigilando en medio del descuido, agudamente atento en medio de los dormidos, el hombre sabio sigue adelante abandonando, de la misma forma que un corcel deja atrás un caballo de menor resistencia.”

El Buddha, del Dhammapada, vv. 21-25, 28-29 ² (basado en la Traducción de N. K. Bhagwat)

² Appamadavagga – La Vigilancia (verses 21-32):

<http://www.serve.com/cmtan/Dhammapada/heedfulness.html>



BODHIDHARMA

Descrito en la página de las Descripciones de las Ilustraciones [Libro II]

DESCRIPCIÓN DE LAS ILUSTRACIONES EN EL LIBRO II

PADMASAMBHAVA

Página 1 del Libro II. Padmasambhava: “**Se parece a mí**”, el “Maestro Precioso”, “Gurú Rimpoché”, es el fundador del Budismo Tibetano y el Buddha de nuestro tiempo. Se cree que al ver esta estatua que se conserva en **Samyé**, en **Tibet**, donde fue hecha en el siglo VIII, comentó: “Se parece a mí”; después la bendijo y exclamó: “¡Y ahora es igual a mí!”. Descripción tomada del “Libro Tibetano de la Vida y la Muerte” – Autor: Sogyal Rimpoché.

BODHIDHARMA

Página 4 del Libro II. Una reproducción fotográfica, reducida a un cuarto de su tamaño original, de la ilustración en *La Verdad y Tradición en el Budismo Chino* que describe a Bodhidharma; preparada y publicada gracias al permiso [del autor de este libro] del Rev. Dr. K. L. Reichelt, el autor *La Verdad y la Tradición del Budismo Chino*, y de la editorial, Commercial Press Limited, en Shangai, la editorial de susodicho trabajo, al que nos referimos en nuestra Introducción General. La reproducción enseña a Bodhidharma (del cual el relato se da en la Introducción del libro II) en meditación, sentado en una estera de hojas, tres libros de las escrituras detrás de él y el incienso quemándose en una urna china de bronce a su derecha.

MAITREYA

Página 63 del Libro II. Maitreya, el Buddha del futuro sentado en una silla para la meditación.

Introducción

Como la biografía en el libro anterior ha demostrado, Padma-Sambhava pasó muchos años como discípulo bajo varios maestros sabios de la India, Burma, Afganistán, Nepal, y otros lugares. Él practicó los diferentes yogas. Habiendo vivido en la India durante el tiempo en que la India todavía estaba comparativamente libre de las inferencias de influencias extranjeras, y cuando la buena vida era la de los filósofos, él fue capaz de recolectar, como una abeja, el néctar de las floraciones de la búsqueda filosófica y psíquica en el vasto jardín del Oriente. Y aquí, en este tratado yóguico, nos ha transmitido los resultados, que son, intrínsecamente, de más valor que todo el oro y las gemas preciosas del mundo.

Así como Bodhidharma, el décimo-segundo de los Patriarcas Budistas, fue el gran maestro pionero de la Escuela Budista Dhyāna para la población china y viajó por mar desde la India arribando a Cantón en el año 527 A. D.³ mostrando direcciones para la iluminación espiritual que haría al Budismo parte integral de la cultural china, así también Padma-Sambhava, el gran maestro pionero de la Escuela Budista Tántrica para la población del Tibet, llegó de la India en el año 747 A. D. por invitación del Rey Tibetano, y bajo el patrocinio real hizo al Tibet Budista. Ambos maestros enseñaron que la Meditación Correcta es el medio indispensable para lograr la Meta del Pasaje Nirvánico del Buddha. De acuerdo con eso, Bodhidharma fundó la Escuela de Meditación (en sánscrito Dhyāna) en China conocida como Ch'an⁴, de donde surgió la Escuela Zen del Japón; así Padma-Sambhava fundó en el Tibet la Escuela Nyingma, de la que las enseñanzas más esotéricas se presentan en el Sistema Ādi-Yoga, conocida de otra forma como la Doctrina de la Gran Perfección (en tibetano Rdzogs-Ch'en), de donde surgió la Rama Occidental de la Secta Esotérica China conocida como Secta Esotérica Tibetana (en chino, Tsang Mi Tsung) o la División del Loto (en chino, Lien Hua Pu). Aunque la Rama Oriental de esta Secta surgió en China independientemente de la influencia personal directa

3 Compárese: J. Blofeld, *La Joya en el Loto* (Londres, 1948), Pág.128. La fecha exacta de la llegada de Bodhidharma a la China es incierta. Otras fechas, diríamos, 520 y 526 A. D. han sido asignadas al suceso.

4 La Escuela Ch'an es en la que se ordenó como sacerdote, la traductora al español, Rev. Yin Zhi Shakya de la Orden Hsu Yun, en Hawái en el 2001.

de Padma-Sambhava. Esta rama fue inspirada por la misma Escuela Yogāchāra de India que instauró estas enseñanzas en el Tibet y sus fundadores. Vajrabhodi y Amoghavajra, que llegaron a China juntos en el año 719 A. D., fueron sus estudiantes y compañeros en Bengala.⁵

Nuestro presente tratado se atribuye a Padma-Sambhava, que expone los métodos para alcanzar la Gran Liberación del Nirvāna a través del entendimiento yóguico de la Única Mente, perteneciente a la Doctrina de la Gran Perfección de la Escuela Dhyāna. Entre este tratado y el Tratado Sobre el Logro de la Consciencia Pura (en chino, Ch'eng Wei Shih Lun) en el cual la Secta China de la Consciencia Pura (en chino, Wei Shih Tsung) está basada,⁶ existe una relación doctrinal muy cercana. Ambos tratados presentan igualmente la doctrina de que la única realidad es la mente o consciencia y que ninguna cosa viviente tiene existencia individual sino que está fundada en una eterna e inseparable unión con la totalidad de la consciencia universal.

De la Doctrina de la Gran Perfección misma, el Gurú Marpa le dice al neófito Milarepa (que subsecuentemente llegó a ser el más querido Mahātma del Tibet) cuando estaba a punto de iniciarlo en ella:

“Es igualmente excelente en sus raíces, en su tronco y en sus ramas... Aquel que medita en ella durante el día es liberado en el curso de éste; y lo mismo le sucede a aquel que medita en ella por la noche... Esta es una doctrina para aquellos intelectos que están más altamente desarrollados”.⁷

Este elogio introductorio por el Gurú Marpa, muy apropiado para las circunstancias, puede también aplicarse a ‘El Yoga del Conocimiento de la Mente’.

Para poder asir intelectualmente el significado de este yoga de yogas, el estudiante debe realizar un estudio cuidadoso no solamente de la psicología occidental, sino, más especialmente, de la psicología basada en la filosofía del Oriente; y no puede encontrarse en ella una mejor guía o dirección que las enseñanzas concernientes al Cuerpo y los Sueños Ilusorios, que forman parte de Las Seis Doctrinas en el Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas, junto con el Comentario Psicológico del Dr. Jung, el Prefacio de este volumen. También se puede encontrar

⁵ Compárese: J. Blofeld, La Joya en el Loto (Londres, 1948), Pág. 150-1.

⁶ Ibídem, Pág. 161-2.

⁷ Compárese: W. Y. Evans-Wentz, El Gran Yogui Milarepa del Tibet, Pág. 4, 85-86, y El Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas, Pág. 277-8.

útil en esta conexión volver a leer la Sección IV y V de nuestra Introducción General precedente.

Este tratado yóguico, al igual que el Evangelio de San Juan, enseña que uno solamente necesita mirar interiormente para encontrar la Verdad, porque la Verdad no es – como la mente en su estado verdadero no es – una temática de Tiempo, Espacio y Māyā. La enseñanza antigua de que el Universo es el producto del pensamiento, que Brahma piensa el Universo y así es – de la misma forma que Jehová pensó la luz y la luz se hizo – esta enseñanza cuando se medita, guiará al meditador a la comprensión de que sólo la realidad es Mente, la Única Mente, de la cual todas las mentes microcósmicas a través del cosmos son partes ilusorias, y que todo lo concebible está, en la raíz, la idea y el pensamiento y, de tal modo, es el resultado, el producto, la consecuencia, el efecto de la Mente.

La idea, el pensamiento y el objeto son inseparables; y estos tres, tienen su origen en la mente. Era la creencia de Platón que las ideas pre-existen en la mente, y que, al trascender todos los conceptos mundanos relacionados con el pasado, presente y futuro, ellas pertenecen a ese concepto de no-tiempo, al que nuestro texto se refiere.

Los Maestros de Yoga Tibetanos a través de proyectar una imagen mental y un poder yóguico de voluntad, dándole una forma tan palpable como la que los constructores le dan a los planos de un arquitecto, han demostrado como todas las apariencias externas, incluso las cosas objetivas que parecen más sólidas, son hechas por la mente. Este método yóguico de materialización es representado, en parte, en la página 29⁸ de este tratado.

No debemos pensar en la mente como algo tangible, así como los materialistas equivocadamente lo hacen cuando confunden la sustancia del cerebro con la mente. En su manifestación humana, la mente es una energía invisible capaz de activar el cerebro visible físico, al igual que una vibración invisible pone en actividad un aparato de radio. El cerebro así activado emite el pensamiento, y la radio el sonido. El sonido es meramente el producto del impulso vibratorio al cual la radio responde. Igualmente el pensamiento producido por el cerebro es el producto del impulso vibratorio impartido al cerebro por una consciencia invisible, que es, **per se**, incognoscible. Si Brahma

⁸ En la página 29 de las Instrucciones Generales (El Gran Gurú VIII), en la nota al pie #1

fracasa en pensar el Universo, no hay Universo; y si no hay pensamiento, no puede haber tal cosa como eso que los hombres llaman un objeto material. A menos que un inventor piense y entonces le dé sustancia a la invención, no habrá invención. Como se enseña en nuestro texto, la Única Mente, el foco cósmico de consciencia, es todo-en-todo; no hay nada más que eso, no hay otro pensamiento que los suyos, no objeto ni universo independiente de la Única Mente.

De acuerdo con las Seis Doctrinas, ningún estado de consciencia – el despierto, el dormido, el hipnótico, el de la muerte y el de después de la muerte, el del renacimiento – son considerados básicamente, como estados verdaderos, siendo solamente emanaciones ilusorias de la mente microcósmica. Nuestro planeta aparentemente sólido es, de acuerdo con eso, no más sólido o real que el mundo del estado del sueño. Una piedra es tan dura en un sueño como lo es en el estado despierto, porque la piedra y la dureza son conceptos mentales. En estos términos, y no teniendo existencia aparte de la mente la sustancia per se, se viene a demostrar que la tesis del materialismo es falaz.

Donde quiera que haya ley, como la hay en cada aspecto manifestado dentro del reino de la naturaleza desde el átomo hasta el cosmos, hay mente. La mente misma, no teniendo lugar ni forma, es inmensurable. Como nuestro texto enfatiza repetidamente, la mente es la Realidad que todo lo abarca, no creada, sin tiempo y sin espacio.

La evolución es un proceso puramente mental. La mente microcósmica del hombre siempre idea ella misma nuevas mansiones y en el proceso de evolución hay una expansión continua hasta que la unión con la Única Mente ha sido lograda. Los muchos procesos o cambios ilusorios mediante los cuales algo se hace o llega a ser devienen el Uno, el Uno ilusoriamente llega a ser los muchos y de tal modo se hace manifiesto el ídolo del cosmos, la pulsación de la existencia, la inhalación y exhalación a través de Brahma del Todo cósmico y la eterna marea rítmica del Gran Océano. Justamente, a medida que hablamos de una expansión física del universo, cuando la marea en el Gran Océano se levanta, entonces debemos pensar en una expansión de la mente humana durante este Día de Brahma. Allí y en ese momento desde la reserva de la Consciencia Cósmica fluye a través de la mente microcósmica del hombre un pequeño goteo. A medida que la evolución prosigue, este goteo crecerá en un riachuelo, el riachuelo en un río profundo y amplio, y al fin, este río llegará a ser un mar infinito. Las gotas de lluvia se habrán unido a su Fuente.

Los conquistadores de la Vida y la Muerte han hecho el voto solemne de no entrar en el Nirvāna hasta que todas las cosas se reestablezcan en la Unidad; porque Ellos saben que solamente cuando Ellos y todos los seres hayan despertado del Sueño-Terrenal y de los sueños sobre los estados de renacimiento y después de la muerte, sólo entonces la Budeidad Completa puede ser lograda. Aunque Ellos mismos han logrado la Meta, ésta no puede ser disfrutada completamente hasta que todas las otras criaturas sintientes, que junto con Ellos colectivamente forman el Todo, hayan ganado también la Meta.

La mente puede ser mirada desde nuestra perspectiva humana como compuesta de conceptos o ideas, siendo su función la de pensar y su producto los pensamientos; así, correlativamente, podemos sintetizar mentalmente el Universo visible en ideas y éstas en mente, la Única Mente, que nuestros Maestros afirmaron es la Sola Realidad. Así vista, la vida no es más que una experiencia de la mente.

Cuando conocemos la mente, también conocemos la materia porque la materia es mente y no hay nada más concebible, excepto la mente misma, como lo asume este yoga. En la Única Mente está la totalidad de la consciencia completa, la unión inefable de todos los aspectos microcósmicos de la Única Mente. Al trascender la mente microcósmica del ego humano, el hombre se trasciende a sí mismo; llega a ser un participante consciente en la toda abarcante Mente Universal, la Mente-Total, la Consciencia Cósmica.

El Sueño de la Existencia tiene el propósito de capacitar y permitir al soñador que logre la Sabiduría nacida del Despertar Completo de la Budeidad. La ignorancia le abre el camino al entendimiento, la ilusión a la verdad, el estado de sueño al estado despierto, lo irreal a lo real. La consciencia samsárica está compuesta de dualidades; y más allá del dualismo del sueño y el despertar descansa **Eso** que está más allá de ambos.

A través de conocer el 'yo' microcósmico, su propio yo pequeño e ilusorio, el hombre logra el conocimiento del 'yo sin sustancia' [el yo sin yo], más allá del 'yo', del YO de Todo, la Única Mente más allá de la mente. Este logro supremo es posible solamente cuando la existencia misma, una vez conocida, ha sido trascendida y, de este modo, debe permanecer para siempre; para el no-iluminado, mentalmente incomprensible, como nuestro texto sugiere cuando enumera los diferentes nombres que los hombres aplican a eso.



Así es que los pasajes de los yogas inferiores se unen al Gran Pasaje en el cual los peregrinos renuncian al ego, al yo e incluso a la vida. Los Maestros del Mahāyāna declaran que todos los métodos, verbales y simbólicos, de transmisión de sus enseñanzas se crean con el único propósito de guiar al discípulo al Gran Pasaje. Sin embargo, el discípulo debe primero haber agotado los pasajes menores; inicialmente debe haber una semilla, luego viene el crecimiento, después la floración, y finalmente el fruto. La bellota no es un roble en el momento de germinar.

En este sistema supremo de la comprensión de la Verdad en su unidad indivisible, la utilización del viejo método de conocer el 'yo' en el sentido que implican los Misterios y Oráculos Antiguos, las prácticas o técnicas ordinarias yoguísticas, las posturas, la respiración, los ejercicios y el uso de los puntos de concentración, todos ellos son trascendidos. El 'Yoga del Conocimiento de la Mente en su Desnudez' es, de hecho, como el texto proclama, 'el más excelente de los yogas'.

Aquellos que caminan por cualquiera de los pasajes inferiores estarán faltos de atención, a menos que se encuentren bajo la guía de un gurú perfecto. Con excepciones muy raras, los variados maestros de yoga, sin saberlo, han determinado que algún sistema particular de yoga convencional es completamente suficiente por sí mismo, mientras que, de acuerdo con nuestro texto, no es más que la preparación para el Mahāyāna verdadero o Gran Pasaje.

Así que las enseñanzas aquí anunciadas se presentan como la misma quintaesencia de todos los yogas; y el Gran Pasaje guía de lo mundano a lo supramundano desde eso que es formado y manifiesto a eso que está más allá de la forma y la manifestación, de lo creado, la mente-proyectada, a lo no-creado, la mente-contenida, de lo fenomenal a lo noumenal, de los muchos al Uno, del Sangsāra al Nirvāna.

Similarmente, el Bhagavad-Gītā enseña que el yoga del entendimiento divino es supremo y guía a la liberación. Dado que el hombre, como los Sabios Griegos declararon, es la medida de todas las cosas, este hombre ve, una vez que ha obtenido el entendimiento de lo que intrínsecamente y trascendentalmente es, más allá de la ilusión del mundo y del yo.

Este yoga enseña que la mente y el mundo son inseparables, que sin la mente no habría mundo, que el mundo es la criatura de la mente,

que, como los Rishis enseñaron eras atrás, la Mente es la fuente de todo lo que el hombre percibe como el tiempo, el espacio y el Universo. El Sangsāra siendo el sueño-producto de la Única Mente, su realidad ilusoria es enteramente relativa; cuando la Única Mente deja de sostener su Creación, su Creación cesa de ser.

Ha de llegar el momento en que los hombres de ciencia occidentales comprendan que todo, su así llamado, conocimiento científico no es el conocimiento de la realidad sino de un espejismo inestable, impermanente e imperceptible. En lugar de estudiar lo real o verdadero están estudiando lo irreal, lo fenomenal en lugar de lo noumenal, las apariencias en lugar de la causa de las apariencias. En el Estado Verdadero de la Única Mente, el Universo plural no tiene existencia; y respecto al hombre, como hombre, junto con su mente-causante del mundo sensual, susceptible a las influencias externas - y todas sus ciencias mundanas, se desvanecerá en el Vacío.

[PARTE I. LOS PRELIMINARES DE INTRODUCCIÓN]

[EL HOMENAJE]

El Homenaje a los Divinos, el Tri-Kāya, ⁹ que son el Cuerpo o la Unión de Toda-la-Mente-Iluminada Misma.

[EL PREFACIO]

Este tratado pertenece a 'La Doctrina Profunda de la Liberación-Propia a través de Meditar en las Deidades Pacíficas y Coléricas'.¹⁰

Expone el Yoga del Conocimiento de la Mente, la Visión de la Realidad, la Liberación-Propia.

A través de este Método, se comprende la propia mente.

[LA PRIMERA INSTRUCCIÓN DEL GURÚ A LOS DISCÍPULOS, Y LA INVOCACIÓN]

⁹ Texto: *Sku-gsum* (pronunciado *Kū-sūm*), los tres estados en los cuales los Buddhas, los Iluminados, existen, específicamente (1) lo humanamente incomprensible, la unión trascendente del *Dharma-Kāya* ('el Cuerpo Divino de la Verdad'), el Absoluto primordial, incambiable, sin-forma, más allá del dominio de los términos descriptivos, y conocido solamente a través de la comprensión; (2) el estado celestial del *Sambhoga-Kāya* (el 'Cuerpo Divino de la Fundación Perfecta'), el reflejo o aspecto modificado del *Dharma-Kāya*; y (3) el estado de la encarnación humana divinamente pura, el *Nirmāṇa-Kāya* (el Cuerpo Divino de la Encarnación). Las personificaciones del *Tri-Kāya* varían de acuerdo a la secta o doctrina especializada. Amitābha, el Buddha Dhyānī de la Luz Infinita, Quien preside el Paraíso del Occidente de Sukhāvatī, y muy frecuentemente personifica el Dharma-Kāya. En la serie de textos del Bardo Thōdol, a los cuales este texto pertenece, Samanta-Bhadra, el Buddha Primordial de la Escuela Nyingma, personifica el Dharma-Kāya, Avalokiteshvara el Sambhoga-Kāya, y Padma-Sambhava el Nirmāṇa-Kāya, como en la ilustración VII.

¹⁰ A través de comparar este título con el del texto traducido del Libro Tibetano de los Muertos, conocido como el Bardo-Thōdol, se observará que ambos textos pertenecen a la misma doctrina yóguica concerniente a la liberación propia, o al logro del Nirvāna.

¡Oh discípulos benditos, **11** examinen y reflexionen profundamente estas enseñanzas!

Samayā; gya, gya, gya.¹²

¡E-ma-ho!¹³

11 Literalmente ‘hijos [espirituales]’, diríamos, discípulos de un gurú, o preceptor espiritual. De acuerdo a la Escuela Mahāyāna, Mañjushrī, Avalokiteshvara, Vajra-Pāṇi, y otros Grandes Bodhisattvas son espiritualmente hijos de Gautama el Buddha.

12 Este mantra indica que las enseñanzas que están listas para darse son muy profundas y esotéricas para ser enseñadas y comprendidas por cualquiera excepto por los discípulos purificados y disciplinados yoguísticamente. La referencia a los discípulos bendecidos, o afortunados kármicamente, confirma esto. El tratado que está frente a nosotros puede, por lo tanto, ser observado como perteneciente a la Erudición Secreta de los Gurús. En los ojos de los tibetanos iniciados en esta Escuela, el *mantra* mismo es equivalente al sello del más absoluto secreto colocado en estas enseñanzas. Algunas veces, en algunos manuscritos esotéricos, el sello de secretismo toma la forma de un dibujo de un dorje doble, quizás en color, tal como aparece en la cubierta de este volumen. Un texto, como el texto aquí traducido, nunca debe ser dado a la publicidad sin permiso o autorización como él del difunto Lāma Kazi Dawa-Samdub obtenido de su gurú y entonces dado al Editor, con respecto a la serie de textos del Bardo Thōdol como un todo. (Ver El Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas, Pág. 105-7, también el Libro Tibetano de la Muerte, Pág. 79-80) El *Samayā* en Sánscrito de nuestro texto corresponde a la forma tibetana *Tog-pa* (Rtogs-pa), que significa ‘a través de la percepción’, ‘conocimiento infalible’, ‘entendimiento completo de la Verdad’. También significa ‘realización propia’ o ‘conocimiento propio’. *Tog-pa* no puede ser comprendido completamente sin la práctica del yoga. El primer paso consiste en comprender *Tog-pa* intelectualmente; el segundo, en profundizar o expandir esta comprensión a través del estudio; el tercero, en meditar sobre *Tog-pa*; el cuarto, en comprenderlo completamente, siendo equivalente esa comprensión completa a la realización de la Budeidad o el Nirvāṇa. La triple repetición de *gya* (rgya) es una expresión tibetana traducida literalmente como ‘vasto’. El mantra puede por lo tanto, ser traducido como ‘Vasta, vasta, vasta es la Sabiduría Divina’.

13. *¡E-ma-ho!* Es una interjección comúnmente usada en la literatura religiosa del Tibet, expresión de compasión por todas las criaturas vivientes. En este contexto, se debe mirar como la invocación del gurú dirigida a los Buddhas y Bodhisattvas en los dominios supra-humanos en los que ellos pueden telepáticamente conferir a sus discípulos la gracia divina y la guía. La doctrina cristiana de la gracia divina es similar. Una ilustración interesante de esto es dada por la inscripción Latina que rodea el arco de entrada de la capilla de la Universidad del Editor en Oxford: *Ascendant Oratio; Descendant Gratia*.

[SALUDOS A LA ÚNICA MENTE]

Todos bienvenidos a la Única Mente¹⁴ que abarca el Sangsāra completo y el Nirvāna,
Que eternamente es como es, y sin embargo es desconocida,
Que aunque siempre es clara y siempre existe, no es visible,
Que aunque es radiante y resplandeciente, no se reconoce.

[ESTAS ENSEÑANZAS SE AÑADEN A LAS DE LOS BUDDHAS]

Estas enseñanzas tienen el propósito de capacitar a uno para conocer la Mente.

Todo lo que ha sido enseñado hasta ahora en cualquier parte por los Buddhas de los Tres Tiempos¹⁵ en virtud de haber Ellos conocido esta Mente está archivado en 'La Puerta del Dharma', son los Ochenta y cuatro Mil Shlokas, ¹⁶ , y todo este conocimiento permanece incomprensible.¹⁷

Los Conquistadores ¹⁸ no han enseñando en ninguna parte nada concerniente a la Única Mente.

¹⁴ Texto: *Sems-gchik-po* (pronunciación *sem-chik-po*), 'Única Mente'.

¹⁵ Los Buddhas de los Tres Tiempos son: Dīpamkara (El Luminoso'), del ciclo del tiempo pasado; Shākya Muni ('El Sabio del Clan Shākya'), del ciclo del tiempo presente; y Maitreya (El Amoroso'), del ciclo del tiempo futuro.

¹⁶ Esos 84,000 shlokas contienen lo esencial de las enseñanzas Budistas, y son, por lo tanto, comúnmente conocidos entre los Budistas Tibetanos como 'La Puerta del Dharma' o 'La Entrada al Dharma', o vernacularmente como el *Getri*.

¹⁷ En otras palabras, incomprensibles, como son todas las enseñanzas esotéricas fundamentalmente, para uno de mente no-entrenada yoguísticamente.

¹⁸ Los Conquistadores (en sánscrito *Jina*) son los Buddhas, Quienes son los Conquistadores de la existencia sangsārica o condicionada. En el Occidente prevalece el punto de vista que los ascéticos orientales que renuncian al mundo, invariablemente lo hacen para escapar de las cargas de la existencia social. Aunque esto puede ser verdad acerca de ciertas ordenes monacales en Occidente que no aceptan las doctrinas del karma y el renacimiento. No es verdad para aquellos monjes Hindúes o Budistas quienes, sinceros en su renunciación, miran hacia delante en el tiempo, incluso aunque éste sea después de numerosas vidas en la Tierra; cuando ellos, también al igual que los Buddhas, habrán ganado el poder espiritual para vivir en medio de la sociedad, y, ayudando a los hombres a obtener su liberación, conquistarán al mundo. Para aquellos que sostienen la teoría de la única-vida-sobre-la-tierra y renuncian al mundo con la esperanza de escapar de él.

Aunque tan vasta como el cielo ilimitado, las Escrituras Sagradas contienen sólo unas pocas palabras relacionadas con el conocimiento de la mente.

La explicación verdadera de esas enseñanzas eternas de los Conquistadores constituye el método correcto de su aplicación práctica.

[LA SEGUNDA INSTRUCCIÓN DEL GURÚ A LOS DISCÍPULOS]

iKye!¹⁹ iKye! iHo!

Discípulos benditos, escuchen, presten atención.

[EL RESULTADO DE NO CONOCER LA ÚNICA MENTE]

El conocimiento de eso que es vulgarmente llamado mente está ampliamente diseminado.

En vista de que la Única Mente es desconocida, o se piensa erróneamente, o conocen un lado sin verdaderamente conocer como eso es, el deseo por estas enseñanzas será inconmensurable.

Serán buscadas por los individuos ordinarios, quienes, no conociendo la Única Mente, no se conocen ellos mismos.

para siempre en un estado paradisíaco después-de-la-muerte, no puede haber deseo u oportunidad de regresar al mundo para trabajar por su mejoría social; y esos solamente pueden ser vistos como escapistas. Por otra parte, los candidatos para la Budeidad, al igual que los candidatos gnósticos para la Cristiandad, son los que tienen una voluntad de hierro y un propósito indomable, quienes como atletas en entrenamiento, esperan la hora de la Victoria. Tal ideal como el que ejemplifica el Bodhisattva no puede sino hacer un esfuerzo de mente cada vez mayor, y tener un deseo de encontrarse cara a cara para conquistar cada maldad de la sociedad humana en el espíritu glorioso de un San Jorge, cuya lanza de rectitud traspasó al Dragón.

¹⁹ Texto: Kye, un vocativo, conocido en tibetano como la palabra de invocación o llamado (o como aquí, la instrucción a los discípulos), que puede traducirse como ‘¡Oh!’.

Ellos deliran en muchas direcciones en las Tres Regiones **20** y así, entre las Seis Clases de seres,**21** sufren la pena y el dolor.

Tal es el resultado de su error al no haber obtenido el entendimiento de la mente.

Porque su sufrimiento vence en cada forma incluso, ellos carecen de control propio.

Así que aunque uno pueda desear conocer la mente como es, está abocado al fracaso.

[EL RESULTADO DE LOS DESEOS]

Otros, de acuerdo con su fe y práctica particular, habiéndose dejado apresar por los deseos**22**, no pueden percibir la Luz Clara.**23**

20 Las Tres Regiones (tibetano: *Khams-gsum*, sánscrito: *Trailokya*) en las cuales los budistas dividen el Sangsāra, o dominios de la existencia condicionada, que conocidas para los hombres como el Cosmos o el Universo son: (1) La Región del Deseo, (en sánscrito, *Kama-Dhatu*) que es la inferior incluyendo los seis cielos de los devas, o dioses, y la Tierra; (2) La Región de la Forma (en sánscrito *Rūpa-dhātu*), incluyendo los cielos puros, donde la forma está libre de sensualidad, llamada también de los dieciséis mundos de Brahma, que están divididos en cuatro dominios de meditación (sánscrito: *Dhyāna*); (3) La Región de la No-Forma (sánscrito: *Arūpa-Dhātu*) incluyendo los cuatro cielos superiores de Brahma, donde el Despierto Completamente pasa al estado incondicionado del Nirvāna. (Compare: L. A. Waddell, op. cit, Pág. 84-85).

21 Estas son: (1) los Dioses (tibetano: *Lha* - sánscrito: *Sura* o *Deva*); (2) Titanes (tibetano: *Lha-ma-yin* – sánscrito: *Asura*); (3) Hombre (tibetano: *Mi* – sánscrito: *Nara*); (4) Bestias (tibetano: *Du-dō* – sánscrito: *Tiryak*); (5) Fantasmas (tibetano: *Yi-dvag* – sánscrito: *Preta*); (6) Habitantes de los Infiernos (tibetano: *Nyal-kham* – sánscrito: *Naraka*). Así que las seis clases de seres sintientes son esas de los estados de existencia en el Sangsāra. Los diferentes Infiernos o estados de purgación kármica, a diferencia del Infierno de la Fes Semíticas, son, para los caídos que entran en ellos, de duración limitada, como los otros estados sangsáricos; el estado de Nirvāna incondicional supra-sangsárico es el único eterno y trascendente al tiempo.

22 Comúnmente, las creencias y prácticas religiosas insanas dan como resultado el incremento de las limitaciones sangsáricas. Por ejemplo, puede haber fuertes deseos de escapar de los deberes desagradables que son inseparables de la estancia en la vida asignada a uno por el karma, y, en consecuencia, un anhelo invencible por la muerte y por algún paraíso después-de-la-muerte. Esto simplemente resulta, como

Ellos están abrumados por el sufrimiento y están en la oscuridad por sus sufrimientos.

Aunque el Camino Medio contiene la Verdad Doble,²⁴ por los deseos, finalmente llega a oscurecerse.

Los deseos igualmente oscurecen al Kriyā-Yoga²⁵ y al Seva-Sādhana²⁶, e incluso los estados de mente superiores y sublimes.

[LA UNIDAD TRASCENDENTE]

Realmente no hay dualidad, el pluralismo es una mentira.²⁷

lo enseña el Bardo-Thōdol, en cambiar un estado de ilusión por otro. Es imposible escapar del karma; debe ser finalmente enfrentado, y, no importa lo terrible que sea, experimentarlo, si no es en una vida, en otra. No hay ningún lugar donde se pueda ir para escaparse de uno-mismo, o de los resultados de las acciones de uno. También, muy frecuentemente, las oraciones pueden ser recitadas para obtener beneficios puramente mundanos, en lugar de aspirar a la emancipación de las limitaciones de las apariencias.

²³ Aquellos que se sienten atraídos por religiones que no proporcionan una guía verdadera, tienden a aumentar las consecuencias karmáticas de los no-iluminados creando así restricciones nuevas. la Luz Clara de la Realidad permanece nublada por la oscuridad de Avidyā (la Ignorancia de la Verdad).

²⁴ Texto: *Bden-guyis* (pronunciado *Den-nyi*), ‘Dos Verdades’, o ‘Verdad Doble’: a saber, la verdad ordinaria tal como la de la ciencia, que tiene que ver con todas las cosas y fenómenos observables en la naturaleza; y la verdad trascendental, o metafísica, como la presentada en las enseñanzas del Buddha.

²⁵ Texto: *Kri-yog*, una forma abreviada de la palabra sánscrita *Kriyā-Yoga*, el yoga concerniente a las observancias religiosas y al culto religioso (kriyā).

²⁶ Seva-Sādhana, la palabra sánscrita equivalente a la tibetana *bsnyen-bsgrub* (pronunciada *nyen-drub*) del texto, significa literalmente ‘Servicio de Culto’, con referencia a la práctica yoga de mirar todos los deberes de la sociedad y el mundo como sagrados, hasta el punto de que cada acto de la vida sobre la Tierra debe ser ejecutado con reverencia religiosa.

²⁷ En las palabras de Plotinus [filósofo griego 205-270], ‘Lo Primordial [o el Principio Primero] no es ninguna de las cosas que implican dualidad, ni cualquiera de ellas; porque no contiene de ninguna forma la dualidad’ (v. vi. 6). Se dice que Plotinus logró el éxtasis del entendimiento de la divina unidad, aquí simbolizado por la Única Mente. Inmediatamente después de cumplir 39 años, se unió a la Armada del Emperador Gordian III en la expedición contra Persia, donde se puso en contacto directo con los gurús persas e hindúes. Por lo tanto, nosotros hemos hecho de Plotinus nuestro testigo principal, en nuestra cultura, de la Verdad expuesta en

Hasta que la dualidad se trascienda y la unidad se realice y comprenda, la Iluminación no puede ser obtenida.

La totalidad del Sangsāra y el Nirvāna, como una unidad inseparable, son la única mente.²⁸

[LA GRAN LIBERACIÓN PROPIA]

Debido a las creencias mundanas, las cuales él - el hombre - es libre de aceptar o rehusar, el hombre vaga en el Sangsāra.²⁹

este texto Mahāyāna. En su esencia, la filosofía Platónica, que Plotinus enriqueció grandemente, es en Occidente la que se desarrolló a partir de la antigua filosofía Brahmanica; y esto da cuenta y razón de los paralelismos comentados y presentados en las anotaciones entre las dos Escuelas.

²⁸ Este aforismo expone más sucintamente la enseñanza última del Mahāyāna. Para comprenderla intelectualmente es necesario un verdadero entendimiento de la doctrina del Vacío, el Shūnyatā. (En nuestra Introducción General, la doctrina ha sido presentada en las Págs. 1-4). La Única Mente, siendo la Causa de todas las Causas, la Realidad Última, cada aspecto variado del Todo, visible e invisible, y todos los estados o condiciones de la consciencia, son partes inseparables de la Única Mente. Cada dualidad, incluso la Dualidad Final, el Sangsāra y el Nirvāna, son, en un último análisis, una unidad. Por lo tanto, ambos pluralismos, o la creencia de que el cosmos es primordial y eternamente una pluralidad en lugar de una unidad, o la creencia de que todas las cosas concebibles se dividen en dualidades indisolubles incapaces de disolverse, es esencialmente falsa.

²⁹ Muchos humanos creen en el animismo, en un ‘alma’, como el principio de la consciencia personal, existiendo separada y eternamente aparte de las otras ‘almas’. Algunos animistas creen que tal alma se encarna repetidamente. Otros sostienen que vive en un cuerpo carnal sobre la Tierra sólo una vez antes de su reencarnación en el tiempo de una resurrección general y un juicio final a los muertos. Y después de ese tiempo, continuará existiendo como una entidad personal durante una eternidad infinita, ya sea en un estado sangsárico de éxtasis sensual o en un estado sangsárico de sufrimiento con el carácter más horrible que se pueda imaginar. De nuevo, hay vastas multitudes que mantienen que ninguna parte o principio del hombre sobrevive a la muerte; y son estos, los que no habiéndose desarrollado mediante un entrenamiento yóguico que intuya el innato discernimiento común a todos los hombres, están dormidos espiritualmente y encadenados por la Ignorancia (sánscrito: Avidyā). En vista de que todas las creencias de este carácter encadenan al hombre al Sangsāra, mientras permanezca sin despertar él estará encadenado como Prometeo a la Rueda de la Vida. La ignorancia de la ley humana no puede ser usada como disculpa para escapar del cumplimiento de esa ley; y la ignorancia de la ley de la Verdad (sánscrito: Dharma) causa al hombre un sufrimiento

Por lo tanto, practicar el Dharma libre de apego absorbe la esencia completa de las enseñanzas expuestas en este Yoga de la Liberación-Propia a través de Conocer la Mente en su Naturaleza Real o Verdadera.

Estas verdades presentadas aquí son conocidas como 'La Gran Liberación'; y en ellas culmina la Doctrina de la Gran Perfección Última.³⁰

[LA TERCERA INSTRUCCIÓN DEL GURÚ A LOS DISCÍPULOS]

Samayā: gya, gya gya.

[LA NATURALEZA DE LA MENTE]

Eso que es comúnmente llamado mente está conformado por Sabiduría intuitiva³¹.

Aunque la Única Mente es, ella tiene no-existencia.³²

Siendo la fuente de toda la bienaventuranza del Nirvāna y de todo el infortunio del Sangsāra, es apreciada como las Once Yānas.³³

interminable hasta que rompa sus cadenas y demande su derecho de nacimiento a la Libertad.

³⁰ Texto: *Rdzog-pa ch'en-po* (pronunciado: *Dzog-pa ch'en-po*) = Rdzog-ch'en, 'Más Perfecta', o 'Más Completa, o 'La Gran Perfección Última', con referencia a la doctrina principal conocida como La Gran Perfección de la Escuela fundada por Padma-Sambhava. En esta doctrina, de la cual nuestro tratado presente es la quintaesencia, todas las doctrinas alcanzan su culminación, que es la emancipación de la existencia sangsārica o condicionada, y el logro del estado no-condicionado supra-sangsārico, Nirvāna.

³¹ O literalmente, 'conocimiento-rápido'. La Sabiduría Intuitiva es conocida en el Mahāyāna como Prajñā, el despertar, el cual a través de la práctica de meditación, es una meta del Budismo Zen. Como se enseña en el Saddharma-Pundarika, el Dharma, 'la ley verdadera tal como la entendió el Tathāgata, no puede ser razonada, está más allá de la palidez del razonamiento'. Compare: D. T. Suzuki, Ensayos en el Budismo Zen (New York, 1949) Pág. 71.

³² O, ella no tiene existencia [sangsāricamente], en otras palabras, 'ella no tiene existencia condicionada'. Como Plotinus enseña, 'más allá de la existencia, por lo tanto, es el Uno' (v. i. 10).



[LOS NOMBRES DADOS A LA MENTE]

Los variados nombres que se le dan a ella son innumerables.

Algunos le llaman 'El Yo Mental'.³⁴

Ciertos herejes³⁵ le llaman 'El Ego'.³⁶

Los Hīnayānistas le llaman 'La Esencia de las Doctrinas'.³⁷

El Yogāchāra le llama 'La Sabiduría'.³⁸

33 Texto: *Theg-pa bchu-gchig* (pronunciado: *Theg-pa chu-chig*), 'Once Yānas (o Pasajes)', en referencia a las once escuelas de filosofía o doctrina budista, de las cuales el Mahā-Yāna y el Hina-Yāna son las dos fundamentales y más importantes divisiones. Está también la triple división fundamental: (1) Hina-Yāna o Shravaka-Yāna; (2) el Pratyeka-Buddha-Yāna, o Pradecika-Yāna; y (3) el Bodhisattva-Yāna, que es el Mahā-Yāna o Eka-Yāna. Así mismo, el Mahā-Yāna ha sido subdividido en el Mantra-Yāna y el Vajra-Yāna, que expone un budismo esotérico. El Mantra-Yāna está en sí mismo dividido en el Hetu-Yāna, basado en la Doctrina de Causa (sánscrito: Hetu) y el Phala-Yāna, basado en la Doctrina de Efecto (sánscrito: Phala); y cada una de esas Escuelas está subdividida en cuatro, como se ilustra por la secta de la Gran Perfección de la Escuela Nyingma de Padma-Sambhava, (compruebe, S. D. Dās, op. Cit. Pág. 585-7) Tomadas con cierta precaución, las diez subdivisiones del Mahā-Yāna aquí enumeradas junto con las de Hina-Yāna como un todo, llegamos a las Once Yānas de nuestro texto.

34 Texto: *sems-nyid* (pronunciado *sem-nyi*), literalmente, 'la mente-misma', o 'yo-mental'.

35 De acuerdo al Mahāyāna, la herejía, o sostener puntos de vista erróneos con respecto a la Verdad, es de dos clases: (1) La negación de la reencarnación, de la caridad, del sacrificio propio, y de la rectitud que produce el buen karma, y la negación de lo incorrecto y la Sabiduría Divina; (2) La afirmación de que la felicidad y la miseria son arbitrariamente distribuidas a los seres humanos por una deidad en lugar de ser el resultado directo de las acciones pasadas individuales, que todas las cosas son permanentes o reales y que no hay Realidad Nirvānica como su raíz o esencia.

36 Texto: *bdag* (pronunciado *dag*), 'mi mismo', 'ego', 'yo': sánscrito ātman.

37 Texto: *gdams-ngag gdams-ngag* (pronunciado *dam-ngag dam ngag*) literalmente, 'precepto (o enseñanza religiosa) precepto', o 'precepto de preceptos', diríamos, la esencia de las doctrinas (o enseñanzas).

38 Texto: *sems* (pronunciado *sem*), 'mente', 'consciencia', 'Sabiduría', etc.

Algunos le llaman 'Los Medios para Llegar a la Otra Orilla de la Sabiduría'.³⁹

Algunos le llaman 'La Esencia del Buddha'.⁴⁰

Algunos le llaman 'El Gran Símbolo'.⁴¹

Algunos le llaman 'La Sola Semilla'.⁴²

Algunos le llaman 'El Potencial de la Verdad'.⁴³

Algunos le llaman 'El Fundamento Total'.⁴⁴

En el lenguaje ordinario también se le dan otros nombres.

³⁹ Texto: *Shes-rab pha-rol Phyin-pa* (pronunciado: *Shay-rab pha-rol chin-pa*) = la forma corta, *Sher-phyng* (pronunciado: *sher-chin*): Sánscrito: Prajñā-Pāramitā, 'Sabiduría Divina', conocidos por los budistas tibetanos como 'Los Medios Para Llegar a la Otra orilla de la Sabiduría'. También se le refiere como 'la Nave de la Salvación', o la Embarcación que conduce al hombre al Nirvāna (o la Otra Orilla).

⁴⁰ Texto: *Bde-gshegs snyings-po* (pronunciado: *De-sheg nging po*), 'Sugatas' (en otras palabras, 'Buddhas') 'Esencia'.

⁴¹ Texto: *Phyag-gya* (pronunciado: *Chag-gya Chen-po*): Sánscrito: Mahā-Mudra, 'el Gran Gesto-Manual' o 'Gran Símbolo'. El yogui técnico significando que el Mahā-Mudra es Anuttara, la doctrina suprema y final. Mahā-Mudra, el método de aplicar el Dharma a la práctica es también conocido como el Dharma Karma. Phyag se refiere al conocimiento de Shūnyatā, o Vacío, y rgya transmite el significado de la liberación de lo mundano; y Ch'en po significa la unidad de las dos enseñanzas más importantes. (Compare: S. C. Dās, op. cit. Pág. 831) El Yoga del Gran Símbolo se presenta en detalle en El Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas (Pág. 115-54).

⁴² Texto: *Thig-lé nyag-gchig* (pronunciado *Thig-lé nyag chig*), 'Sola (o Única) Semilla'. Thig-lé = Sánscrito Bindu, 'Semilla', 'Punto'. &c.

⁴³ Texto: *Chōs-kyi-dvyings* (pronunciado: *Chō-kyu-ing*) Sánscrito: Dharma-Dhātu, 'La Semilla (o Potencial) de la Verdad', equivalente al Dharma-Kāya, la Figura (que no tiene Figura) del Cuerpo Divino de la Verdad mirado como el Vacío todo penetrante. (Ver el Libro Tibetano de la Muerte, Pág. 10-15)

⁴⁴ Texto: *Kun-gzhi* (pronunciado: *Kun-zhi*), 'El Fundamento Total'.

[PARTE II. LA APLICACIÓN PRÁCTICA]

[LO INMUTABLE Y ETERNO DE LA MENTE]

Si uno conoce como aplicar en una manera triple⁴⁵ este saber de la mente, todo el conocimiento pasado perdido en la memoria llegará a estar perfectamente claro, y también el conocimiento del futuro, imaginado como no nacido y no concebido.

En el presente, cuando la mente permanece como es naturalmente,⁴⁶ se comprende de forma ordinaria en el marco de su propio tiempo.⁴⁷

⁴⁵ Es costumbre entre los gurús budistas Tibetanos asignarles a todas las cosas un aspecto triple. El Cosmos mismo está dividido en Tres Regiones; el Vacío en Tres Vacíos; la Esencia del Buda está manifestada en los Tres Cuerpos Divinos; las perfecciones principales, a saber, la del cuerpo, el habla y la mente; están también los tres centros psíquicos principales; el cerebro, la garganta y el corazón. Las doctrinas mismas son tres; las de los extremos y la del Camino Medio. Consecuentemente, el Yoga del Conocimiento de la Mente ha de ser aplicado en una forma triple hasta el final, para que el yogui pueda, como los Buddhas, llegar a ser un Maestro de Todo – de las Tres Regiones, de los Tres Cuerpos Divinos, de las Tres Perfecciones, de los Tres Centros Psíquicos y de todas las doctrinas. Aquel que logra el entendimiento de su propio yo limitado sangsárico e ilusorio, el ‘alma’ de los animistas, correlativamente comprenderá la Esencia Verdadera de la Mente, que es impersonal y es sin-alma, no hay pasado y futuro, sino solamente lo inmutable y eterno, como el próximo aforismo presentado.

⁴⁶ La mente, per se, en su estado verdadero o natural, es la quintaesencia primordial inmodificable e inmutable. En virtud de una aplicación exitosa es esas prácticas yoguis, como las expuestas en este texto del Gran Símbolo, en el Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas (Libro II), la corriente del proceso del pensamiento, nacida de la existencia sangsārica es inhibida en el Estado Verdadero una vez comprendido. Entonces, no habiendo ya más pasado o futuro, la mente per se es abarcada a través de su propio tiempo que es eterno. Como el gran Patriarca Budista [Ashvaghosha](#) enseñó, durante el siglo I DC, ‘Mientras la Esencia de la Mente es eternamente limpia y pura, la influencia de la ignorancia hace posible la existencia de una mente corrupta. Pero a pesar de la mente corrupta, la mente [per se] es eterna, clara, pura y no está sujeta a la transformación. Además, como su naturaleza original está libre de particularización, ella sabe en sí misma que no contiene cambio de ninguna clase, aunque produce en todas partes los variados modos de existencia. Cuando no se reconoce la unidad de la totalidad de las cosas (el dharmadhātu), entonces la ignorancia tanto como la particularización surgen, y por tanto, todas las fases de la mente corrupta se desarrollan. Pero el significado de esta doctrina es tan

[LA MENTE Y SU ESTADO VERDADERO]

Cuando uno busca la mente de uno en su estado verdadero, se encuentra que es capaz de ser entendida completamente, aunque permanezca invisible.

extremadamente profundo e insondable que sólo puede ser completamente comprendido por los Buddhas y nadie más.’(Compruebe: la traducción del Prof. Suzuki del El Despertar de la Fe de Ashvaghosha, Chicago, 1900, Pág. 79-80)

47 El sentido aquí puede comprenderse a través de la comparación con el bien conocido aforismo del Paraíso Perdido de Milton (i. 254-5):

La mente está en su propio lugar y en sí misma

Puede hacer un cielo de un Infierno, y un Infierno de un Cielo.

Parafraseando a Milton, uno puede decir que la mente es su propio tiempo, y de ella misma puede crear el pasado el presente y el futuro. En otras palabras, la mente, en su condición natural pura, primordial inmodificable, trasciende lo que el hombre sangsárico llama tiempo. Como implica el aforismo anterior, la Única Mente abarca todo el Sangsāra y el Nirvāna y todas las demás dualidades. La mente per se también trasciende el espacio. Porque, como el Mahāyāna enseña, el espacio es meramente un modo de particularización. Por lo tanto, el espacio no tiene más existencia que el tiempo, siendo imposible pensar en el espacio aparte de la variedad de cosas que ilusoriamente existen en él. En este sentido, el espacio y los objetos en el contenidos son meramente otro dualismo. El tiempo per se, eterno, el espacio per se, ilimitado. Ni el tiempo ni el espacio, concebidos sangsáricamente, existen aparte de las relaciones de lo sangsárico particularizando la consciencia; y por lo tanto, ambos tienen solamente una existencia relativa, no una existencia absoluta.

La mente en su condición abstracta o potencial, no-sangsārica, tiene poder innato (mientras permanece como naturalmente es, en su verdadero estado primordialmente Nirvánico o imposible de modificar) para ver, por su propia norma eterna, el pasado, el presente y el futuro como una unidad inseparablemente homogénea. Y este poder yóguico puede ser hecho operativo (activarse diríamos) en este mundo o en cualquier otra región del Sangsāra por el devoto que domina el yoga expuesto aquí. En esta conexión, la referencias que encontramos en los documentos ‘Un Experimento con el Tiempo y El Universo en Serie’ por J. W. Dunne pueden traer beneficios.

La Única Mente, como la Eternidad, es el presente eterno, pero no es pasado ni futuro en la medida del movimiento, como Plotinus enseña. En su naturaleza, la Única Mente, como la Quintaesencia, es lo Inmutable, lo Inmóvil. El tiempo comienza con la acción, con la iniciación del pensamiento; cuando la mente logra la unidad trascendente a través de la concentración en la unidad y el proceso de pensamiento es inhibido, simultáneamente a la cesación del pensamiento el tiempo cesa y sólo hay eternidad.



En su estado verdadero, la mente está desnuda, inmaculada; no está hecha de nada, siendo Vacío; clara, sin dualidad, transparente; eterna, no-compuesta, sin interferencia, sin color; no comprensible como una cosa separada sino como la unidad de todas las cosas y, sin embargo, no compuesta de ellas; de un gusto **48**, y trascendente sobre la diferenciación**49**.

Ni la propia mente es separable de las mentes de los demás.

Comprender el ser esencial de la Única Mente es comprender la unidad inmutable del Tri-Kāya.

La mente, siendo, como lo No-creado y el Vacío, el Dharma-Kāya y, como la Vacuidad y el Yo-Resplandeciente, el Sambhoga-Kāya y, como lo que es claro, brillando para todas las criaturas, el Nirmāṇa-Kāya, es la Esencia Primordial en donde sus Tres Divinos Aspectos son Uno.**50**

48 La expresión ‘de un gusto’, se encuentra en la literatura budista para indicar, como aquí, homogeneidad, unidad indiferenciada, sin cualidad o unidad supramundana. El Buddha frecuentemente la usó en este sentido cuando habló del sólo propósito de la Doctrina, que es guiar a la humanidad a la Libertad, al Nirvāṇa. Incluso, como las Grandes Aguas son de un gusto, el gusto de la sal, así la Única Mente es realmente Una, e incapaz de ser dividida o diferenciada de cualquier otro aspecto microcósmico del Absoluto y la Realidad Última.

49 En un lenguaje similar, Plotinus enseña que el Uno, ‘no poseyendo magnitud [geométrica], es indivisible en su poder... También nosotros debemos insistir en que la Única Mente es infinita, no como una masa de una magnitud que pudiera ser examinada en partes, sino a través de la inconmensurabilidad de su poder. Aunque es concebida como inteligencia o divinidad, es aún mayor. Si se concibe como la unidad más perfecta, todavía es mucho mayor. Deberían formarse ustedes mismos la idea de una divinidad construyendo lo que en su comprensión sea lo más unitario (la Unidad o el Uno es todavía simple); porque eso vive en ustedes mismos, y no contiene nada que sea dependiente’ (vi. ix. 6).

50 La doctrina de Plotinus de la Unidad Última, es paralela a esta doctrina de la Unidad del Tri-Kāya: visto que la Unidad es la naturaleza que causa todas las cosas, la Unidad no puede ser cualquiera de ellas. Por lo tanto, no es cualquier cosa en particular, ni cantidad, ni calidad, ni inteligencia, ni alma, ni lo movable, ni lo estable; ni participa o comparte el lugar o el tiempo. Pero es la uniformidad en sí misma, o más bien es la no-forma; porque está más allá de toda la forma, movimiento y estabilidad’ (vi. ix. 3). ‘El Uno no puede ser enumerado junto con cualquier otra cosa porque Él es medida sin ser medido el mismo’ (v. v. 4).

Si la aplicación del yogui de esta Sabiduría es absoluta o extremadamente cuidadosa, comprenderá todo lo que aquí ha sido expuesto anteriormente.

[LA MENTE ES NO-CREADA]

Siendo la mente en su verdadera naturaleza no-creada y auto-resplandeciente, ¿cómo puede uno sin conocerla [la mente] afirmar que la mente ha sido creada?

No habiendo en este yoga nada objetivo en lo que meditar, ¿cómo puede uno, sin haber determinado la verdadera naturaleza de la mente a través de la meditación, afirmar que la mente fue creada?

Siendo la mente en su estado verdadero la Realidad, ¿cómo puede uno, sin haber descubierto su propia mente afirmar que la mente fue creada?⁵¹

Siendo la mente en su estado verdadero, indudablemente, por siempre existente, ¿cómo puede uno, sin haber visto la mente cara a cara, aseverar que la mente es una creación?⁵²

⁵¹ En el Estado Verdadero, el Estado de la Realidad, la mente y la materia en sus aspectos sangsárico, o mundano, o temporalmente ilusorio son inseparables. Ashvaghosha enseña, ‘no hay distinción entre la mente y la materia; es en la consideración de lo limitado en la rueda de la vida y la muerte que esas distinciones aparecen [sangsáricamente]’. Eternamente todas las cosas ‘son ni la mente ni la materia, ni la Sabiduría Infinita, ni el conocimiento limitado, ni lo existente ni lo no-existente sino, después de todo, inexpresables e indescriptibles’. Aunque las palabras deben ser empleadas para transmitir el pensamiento, y así la humanidad puede ser guiada a descubrir la Realidad por ella misma, ‘el mejor pensamiento humano de todas las cosas es sólo temporal y no la Verdad Absoluta’. (Compruebe: El Despertar de la Fe de Ashvaghosha, como fue traducido por el difunto Rev. Timothy Richard, Shangai, 1907, Págs. 26-28.) Recientemente los científicos occidentales han descubierto, como los Sabios del Mahāyāna lo hicieron hace muchos siglos, que la materia, la cual se creía inerte, es, como indican las características electrónicas del átomo, la misma quinta esencia de la energía. Es más, la Ciencia Occidental está comenzando a sospechar que el Universo es completamente un fenómeno mental; o, como los Hombres Sabios del Oriente enseñan, que es el producto de una Mente Cósmica; o, en un sentido teológico, que es el Pensamiento de una Inteligencia Inconmensurable.

⁵² La mente o consciencia, en su verdadero estado, la Realidad por siempre existente, pertenece a lo No-Creado; y siendo así, no-creada, es fundamento de la

Siendo el principio o base del pensamiento de la misma esencia que la mente, ¿cómo puede uno, sin haberlo buscado y encontrado, afirmar que la mente fue creada?

La mente es en sí misma fundamento, de naturaleza no-creada, inmodificable e inmutable,⁵³ y sin forma, y como es, así debe ser tomada, ¿cómo puede uno afirmar que es creada?

En vista de que la mente puede también ser tomada como desprovista de cualidad, ¿cómo puede uno aventurarse a afirmar que es creada?⁵⁴

La mente nacida en sí misma, siendo como los Tres Vacíos ⁵⁵ indiferenciados, e inmodificados, ¿cómo puede uno afirmar que la mente es creada?

Naturaleza. De acuerdo con eso, la materia deriva de la mente o consciencia, y no la mente o consciencia de la materia.

⁵³ Literalmente traducido, este pasaje rezaría: ‘La mente siendo en su propio lugar [diríamos, en su naturaleza primordial e inmodificable] no-creada’. Esta es una ilustración más del deseo de partir desde una traducción estrictamente literal.

⁵⁴ Aunque la mente en su aspecto mundano es la raíz de toda cualidad, en su estado natural o verdadero del fundamento de lo no-creado, es, per se, carente de toda cualidad y por lo tanto más allá del dominio de la afirmación. Siendo vacío indiferenciado, vacuidad, o no cosa, trasciende los atributos sangsáricos. Como Ashvaghosha enseña, todos los fenómenos a través del Sangsāra son creados por la mente. ‘Entonces, sin la mente no hay existencia objetiva. Por lo tanto, todas las existencias surgen de las nociones imperfectas de nuestra mente. Todas las diferencias son diferencias de la mente. Pero la mente no puede verse ella misma porque no tiene forma. Deberíamos saber que todos los fenómenos son creados por las nociones imperfectas en la mente finita o limitada; por lo tanto toda existencia es como una reflexión sobre un espejo, sin sustancia, sólo un fantasma de la mente. Cuando la mente finita actúa, entonces surgen todas las clases de cosas; cuando la mente finita cesa de actuar, entonces todas las clases de cosas cesan.’ (Comparar: El Despertar de la Fe por Ashvaghosha, en la traducción de Richard, Pág. 26). El objeto de nuestro yoga presente es llegar al entendimiento correcto de la mente que es alcanzable solamente cuando el proceso del pensamiento de la mente mundana, las actividades limitadas, es aquietado. Entonces el mundo de objetividad se desvanece. Cuando una corriente eléctrica se corta, la manifestación externa o visible de la electricidad como la energía cinética cesa y ya no existe más; entonces, queda solamente la electricidad en su estado potencial natural e inmodificado. Para conocer la mente hay que conocerla en su estado verdadero.

⁵⁵ Aparte de su aspecto triple, el Vacío además, se divide por los lāmas, en dieciocho grados, que pueden ser extendido a setenta. (Compare: I. A. Waddel, po. cit Pág. 125-6.)



Siendo la mente sin objetividad y sin causa y efecto, originada en sí misma y nacida en si misma, ¿cómo puede uno, sin haberse esforzado en conocerla, afirmar que es creada?

En vista de que la Sabiduría Divina llega a ser sólo aparente o se comienza a percibir de acuerdo con su propio tiempo,⁵⁶ y uno es emancipado, ¿cómo pueden los oponentes a estas enseñanzas afirmar que es creada?

Siendo la mente como es, de esta naturaleza, y por lo tanto incognoscible,⁵⁷ ¿cómo se puede afirmar que ha sido creada?

[EL YOGA DE LA INTROSPECCIÓN]

Al igual que La Única Mente pertenece al Vacío y carece de fundamento, así nuestra propia mente es tan vacía como el cielo.⁵⁸

⁵⁶ La Sabiduría Divina, o el conocimiento de la mente del yogui, es lograda en el estado verdadero de permanencia o eternidad, que es el propio tiempo de la mente. La Única Mente, no habiendo tenido ningún origen en tiempo alguno, no tendrá nunca final; siendo verdaderamente eterna, no puede ser conocida o concebida en términos temporales.

⁵⁷ La mente en su aspecto finito o mundano, no puede conocer la mente en su aspecto infinito o supramundano. En virtud de la disciplina yóguica la mente finita es purgada de la Ignorancia (sánscrito: Avidyā). ‘A medida que la Ignorancia es aniquilada, la mente [diríamos, ālaya vijñāna] no es perturbada como cuando es el sujeto de la individualización. Como la mente ya no está perturbada, la particularización del mundo circundante es aniquilada. Así, en esta forma, el principio y la condición de la corrupción, los productos, y las perturbaciones mentales son todas aniquiladas. Se dice que logramos el Nirvāna, y que las variadas exhibiciones espontáneas de actividad son completadas.’ [‘El Despertar de la Fe de Ashvaghosha, la traducción de Suzuki, op. cit. Pág. 86-87]. El mismo pasaje en la traducción de Richard [op. cit. Pág. 17] es como sigue: ‘A medida que la Ignorancia desaparece, entonces las ideas falsas cesan de surgir. A medida que esas ideas falsas no surgen, el anterior objetivo del mundo también finaliza. A medida que las fuerzas cesan de existir, entonces, los poderes falsos de la mente finita cesan también en su existencia, y este estado es llamado Nirvāna, cuando las fuerzas naturales de la Realidad Verdadera trabajan solamente.’ Estos pasajes sugieren el proceso de transmutación del yogui del aspecto finito de la mente al aspecto infinito, supramundano.

⁵⁸ El aspecto finito de la mente, siendo un reflejo microcósmico de la Única Mente y, en el último análisis, inseparable de la Única Mente, hace que la susodicha tome parte en su naturaleza vacua y sin fundamento. Solamente en el estado del trance

Para conocer si esto es así o no, miren en el interior de su propia mente.

Siendo del Vacío y, por lo tanto, no siendo concebida como habiendo comenzado o terminado, la Sabiduría nacida de Sí Misma, ha estado verdaderamente brillando por siempre, como la esencia del Sol,⁵⁹ en sí misma, sin nacer. Para conocer si esto es así o no, miren en su propia mente.

La Sabiduría Divina es indudablemente indestructible e imperecedera, igual que la corriente siempre fluyendo en el río. Para conocer si esto es así o no, miren en su propia mente.

Siendo meramente un flujo de inestabilidad como el aire en el firmamento, las apariencias objetivas no tienen poder para fascinar y restringir.⁶⁰ Para conocer si esto es así o no, miren en su propia mente.⁶¹

mayor del samadhī, o la unión divina, se comprende esta verdad; no puede ser demostrada intelectualmente en el estado en el cual la mente mundana actúa. Este yoga es el yoga de la introspección.

⁵⁹ Texto: *snying-po* (pronunciado *nying-po*), la médula, el corazón, la esencia, o el aspecto fundamental, con referencia a la esencia secreta del Sol como se conoce en las ciencias ocultas, y así sugiriendo las doctrinas concernientes al Sol, que como la Mente, es de lo No Nacido, lo Sin Forma, lo Inmodificado, lo Absoluto, sinónimos de Vacuidad.

⁶⁰ Como resultado de la práctica exitosa del yoga del conocimiento de la mente en su estado verdadero, los yoguis, habiendo comprendido la naturaleza completamente ilusoria e insatisfactoria de todas las cosas mundanas, dejan de estar restringidos por ellas. Artefactos mecánicos, lujos corporales, vestimentas elegantes, convencionalismos mundanos, la pompa y la circunstancia de los hombres, incluso los intelectualismos del mundo, han perdido su poder hipnótico para fascinarlo y restringirlo. Así las multitudes ignorantes que, como prisioneros encarcelados por largo tiempo, se regocijan en sus limitaciones, sin deseos de Libertad, considerándose a sí mismos ‘progresistas’ y a los yoguis unos fútiles visionarios.

⁶¹ De nuevo, la enseñanza de Plotinus es paralela: ‘Debemos avanzar hacia el santuario si tenemos la fuerza para ello, penetrando en él, cerrando nuestros ojos al espectáculo de las cosas terrenales... Quienquiera que se deje engañar por la persecución de esas sombras vanas, confundiéndolas con realidades, agarrará sólo una imagen tan fugitiva como una forma fluctuante reflejada por las aguas y se asemejará a esa tonta juventud, la belleza arrebatada de Narciso quien, de acuerdo a la fábula, deseando agarrar la imagen de sí mismo en una corriente de agua desapareció llevado por la corriente’ (i. vi. 8).

Todas las apariencias son verdaderamente los conceptos de uno, concebidos por uno mismo en la mente, como reflejos en un espejo.⁶² Para conocer si esto es así o no, miren en su propia mente.

Surgiendo de ellas mismas y siendo naturalmente libres como las nubes en el cielo, todas las apariencias externas verdaderamente desaparecen en sus respectivos lugares.⁶³ Para conocer si esto es así o no, miren en su propia mente.

⁶² Ashvaghosha y muchos otros de los que exponen el esoterismo del Mahāyāna emplean este símil de imágenes vistas reflejadas en un espejo para explicar, tanto como sea posible hacerlo con palabras, la irrealidad de todas las apariencias fenomenales, cuya suma total constituye el Sangsāra. De la misma forma, la ciencia occidental ha llegado a asumir que la verdadera esencia de las cosas no es un fenómeno visible sino un nouméno invisible. Lo abstracto y su manifestación potencial como lo concreto y lo cinético. Detrás de lo abstracto y lo potencial está lo que Platón ha llamado el dominio de las Ideas y lo que los Mahayanistas llaman la Única Mente, lo homogéneo en la unión de todas las cosas concebibles, abstracta o concretamente, potencial o cinéticamente, el Shūnyatā indiferenciado e impredecible, o la ‘Vacuidad’. ‘La Realidad Verdadera es originalmente sólo una, pero los grados de Ignorancia son infinitos... Son los pensamientos indisciplinados difíciles de controlar, más numerosos que los granos de arena del Ganges, algunos surgen de las concepciones provenientes de la ignorancia y otros de los sentidos y deseos. Así que todas las clases de pensamientos surgen de la Ignorancia; y tienen, primero y último, diferencias infinitas, que el Tathāgata conoce solamente.’ (Compare: El Despertar de la Fe de Ashvaghosha, la traducción de Richard, op. cit., Pág. 18, en la cual nuestra versión está basada.

⁶³ Esta afirmación filosófica se puede sumar a la anterior. La comparación del surgimiento y la desaparición de las apariencias nacidas de los conceptos mentales indisciplinados con la de las nubes es muy apropiada. Como ya se ha sugerido en nuestras anotaciones e introducciones, cuando la oscuridad de la Ignorancia es disipada por la luz de la Sabiduría Divina, todas las apariencias se desvanecen al igual que la neblina de la noche después de que el Sol haya salido. Es la falsa concepción en la mente mundana de que el mundo es real, lo que da al mundo su aspecto ilusorio de ser real o verdadero. Cuando este concepto es trascendido por la comprensión de la verdadera naturaleza de la mente y la unión de la mente microcósmica con la Mente Cósmica es obtenida, el Universo y todas las cosas aparentes del dominio fenomenal del Sangsāra se desvanecen. Entonces sólo existe la Vacuidad primordial indiferenciada, que es el lugar natural o nativo de cada cosa y cada apariencia. Y aquí, de nuevo, el testimonio desde la comprensión del Sabio, muerto recientemente, Tiruvannamalai, Sri Ramana Mahārshi: ‘Después de todo, el mundo es meramente una idea o pensamiento. Cuando la mente cesa de pensar, el mundo se desvanece, y sucede entonces el éxtasis indescriptible. Cuando la mente comienza a pensar, inmediatamente el mundo reaparece y hay sufrimiento.’ (Compare. ¿Quién Soy Yo? Pág. 12).



[EL DHARMA EN EL INTERIOR]

El Dharma⁶⁴ no está en ninguna parte excepto en la mente, no hay otro lugar de meditación que la mente.

El Dharma no está en ninguna parte excepto en la mente, no hay otra doctrina que pueda ser enseñada o practicada en otro lugar.

El Dharma no está en ninguna parte excepto en la mente, no hay otro Dharma en otro lugar donde se pueda lograr la liberación.

Una y otra vez miren en su propia mente.⁶⁵

⁶⁴ De acuerdo al Mahāyāna, el Dharma, la Ley de Ser, la Verdad, la Sabiduría Divina, la Guía para la Ciencia y el Arte de la Vida, es en su verdadera naturaleza el Vacío indescriptible.

⁶⁵ En este documento se presentan en forma budista los antiguos aforismos que la Cristiandad también adoptó y expresó: ‘Y la luz brilla en la oscuridad; y la oscuridad no la comprende... Esa fue la Luz verdadera, que ilumina a cada hombre que llega a este mundo.’ San Juan, i. 5. 9.

Para servir como comentario gnóstico a este ‘Yoga del Conocimiento de la Mente’, se han agregado aquí los siguientes pasajes de la traducción hecha por el difunto G. R. S. Mead de la introducción del Evangelio de San Juan del griego original y que se encuentran en ‘El Gnóstico Juan el Bautista’ [publicado por John M. Watkins, Londres, 1924] Págs. 123-26:

1. En el principio era la Mente; y la Mente estaba con Dios.
2. Así que la Mente era Dios. Esto fue el Principio con Dios.
3. Todo fue llegando a la existencia a través de ella [la Mente]; y fuera de ella ni una sola cosa llegó a la existencia.
4. Lo que ha llegado a la existencia en ella fue la Vida; y la Vida fue la Luz de [la verdad] los Hombres.
5. Y la Luz brilló en la Oscuridad; y la Oscuridad no la encarceló...
6. Fue la Luz Verdadera que ilumina a cada hombre que llega al mundo.
7. Esta Luz estaba en el mundo; y el mundo la mantuvo existiendo a través de ella.
8. Y el mundo no la conoció. Ella vino en lo que era suyo propio; y lo suyo propio no la recibió.
9. Y a tantos como la recibieron ella les dio el poder de llegar a ser los hijos de Dios, -
10. Para aquellos que tienen fe en su nombre, - El que fue traído al nacimiento, no surgido de (la unión de) las sangres.

Cuando se mira al exterior en la vacuidad del espacio,⁶⁶no hay lugar que podamos encontrar donde la mente brille.⁶⁷

-
11. Ni de la urgencia de la carne, ni de la urgencia del macho, - sino surgido de Dios.
 12. Así que la Mente llegó a ser carne e instaló su templo en nosotros,-
 13. Y nosotros contemplamos su gloria,- gloria del (¿? Y Uno) Padre original, lleno de Delicia y Verdad.

Se hacen los siguientes comentarios: Al verso 4, ‘Los verdaderos Hombres que tienen la Luz de la Vida son los Profetas y Perfectos’. Al verso 5, ‘encarcelada’ puede de otro modo ser traducida como ‘impidió’, ‘detuvo’. Entre los versos 5 y 6 viene un párrafo que ‘parece ser claramente una interposición o algo añadido al documento original del escritor, o quizás una parte compilada del cuarto evangelio: ‘Había un Hombre enviado por Dios, - Su nombre Yōānes. Este [Hombre] vino para atestiguar, para testificar acerca de la Luz, para que todos los hombres pudieran tener fe a través de ella. Este [Hombre] no era la Luz, pero vino para poder testificar sobre la Luz.’ Al verso 6, ‘el Hombre’ es equivalente al ‘Profeta’ o al ‘Mensajero Divino’. Al verso 10, ‘su nombre’ se refiere al ‘Nombre Místico’, o ‘Mente’, o ‘El Fundamento o Base de la Gran Vida’.

El traductor de estos versos del Evangelio de San Juan fue un seguidor Gnóstico Moderno, y un erudito inglés sobresaliente en el campo del Gnosticismo; y el editor lo señala como un amigo. La versión autorizada contenida en el Nuevo Testamento fue escrita por hombres que consideraban el Gnosticismo una ‘herejía’. Debido a este prejuicio anti-gnóstico fracasaron en traducir el texto griego, de tal manera que el texto inglés no tuvo el sentido verdadero del original, que es uno de los pocos fragmentos que quedan en los días presentes del canon de la Cristiandad exotérica. Este canon escapó del ‘entusiasmo’ iconoclasta [de la destrucción de las imágenes religiosas] de aquellos que blasfemaron y excomulgaron a los Gnósticos, y destruyeron todos los valiosos manuscritos de la Cristiandad esotérica a los que tuvieron acceso. Afortunadamente unos pocos de aquellos manuscritos escaparon de la destrucción y entre ellos se encuentran los Códigos Bruce, que ahora se conservan en la Biblioteca Bodleian en la Universidad de Oxford, y los Códigos Berlín atesorados en Berlín.

⁶⁶ Esta referencia a la vacuidad del espacio se debe tomar sólo figurativamente; porque el espacio, aunque aparentemente vacío a los ojos de los hombres, es verdaderamente la pleroma [El substantivo pleroma (plenitud, cumplimiento) se deriva del verbo pleroo (llenar) y adquiere varios significados más o menos difusos pero que guardan siempre relación con el concepto de cumplimiento, de plenitud] de todas las cosas y la matriz en cuyo seno surge del estado latente, o abstracto, el Universo concreto o visible.

⁶⁷ Esa Luz, innata en cada cosa viviente, no brilla internamente en ninguna parte porque trasciende todo lugar [o diferenciación espacial], al igual que trasciende el tiempo; brilla solamente en el santuario secreto del corazón del aspirante. Ni tampoco hay allí, como enseña el siguiente aforismo, ninguna cosa que brille.



Cuando se mira internamente en la propia mente de uno en busca de brillo, nada brillante puede encontrarse.

La propia mente de uno es transparente, sin textura alguna.⁶⁸

Siendo de la Luz Clara del Vacío, la propia mente de uno es del Dharma-Kāya; y, siendo vacía de textura, es comparable al cielo sin nubes.

No es múltiple y es omnisciente.

Verdaderamente grandiosa es la diferencia entre conocer y no conocer la importancia de estas enseñanzas.

[LO ADMIRABLE Y EXTRAORDINARIO DE ESTAS ENSEÑANZAS]

Esta Luz Clara originada por sí misma, no nacida,⁶⁹ es el bebé sin padres de la Sabiduría⁷⁰. Maravilloso es esto.

No habiendo conocido el nacimiento, no sabe de la muerte. ⁷¹ Maravilloso es esto.

⁶⁸ Este pasaje puede ser traducido de otra forma: ‘La propia mente de uno es transparente, sin color (podríamos decir, sin características sangsáricas).

⁶⁹ Todas las cosas que nacen, o llegan al estado de existencia, siendo sangsáricas, son transitorias, ilusorias, e irreales. Solamente el Absoluto o la Talidad trasciende la forma, el nacimiento, el ser, la existencia, y es no-sangsárico.

⁷⁰ Asimismo lo Real, lo Verdadero, lo Absoluto, no sabe de forma, condicionalidad limitada o creación. Como lo Incondicionado o lo No Creado, la Mente o la Sabiduría es simple, primordial, natural, pero no pertenece a la Naturaleza, siendo no-sangsárico y más allá de la Naturaleza. Eso que puede ser generado, formado, creado, puede también ser disipado, disperso, destruido; solamente eso que está más allá de la generación, la forma, y la creación, puede ser trascendido. Por lo tanto, la Talidad, o el Absoluto, o la Sabiduría Natural, siendo superior a la existencia, es la No-Existencia en la Unión de Todas las Existencias.

⁷¹ Lo que sea que se manifiesta a sí mismo en el tiempo o llega a la existencia sangsárica a través de ser formado o nacer, debe inevitablemente irse de la manifestación en el tiempo o, en otras palabras, sufrir la disolución y muerte. Lo Verdadero o Real, lo Absoluto, debe por lo tanto trascender ambos, el nacimiento y la muerte, como también trasciende todas las otras dualidades.

Aunque es la Realidad Total, no hay quien la perciba u observe.⁷² Maravilloso es esto.

Aunque vaga en el Sangsāra, permanece incorrupta por la maldad. Maravilloso es esto.

Aunque viendo al Buddha, permanece desasociada con el bien.⁷³ Maravilloso es esto.

Aunque poseída por todos los seres, no es reconocida.⁷⁴ Maravilloso es esto.

Aquellos que no conocen el fruto de este yoga buscan otros frutos.⁷⁵ Maravilloso es esto.

⁷² No puede haber observador de la Realidad porque la observación o discernimiento implica una doctrina del ‘alma’ o de una entidad sangsārica eternamente individualizada. La Única Mente no puede verse ella misma, porque no es un yo o una cosa o un objeto de percepción; ella sólo puede saber que es. Su naturaleza es saber o conocer, no ser conocida.

⁷³ Estos dos aforismos expresan la doctrina de que el bien y el mal son meramente un par de opuestos sangsāricos, una dualidad, que, como todos los dualismos, están unidos en reconciliación con el Estado Verdadero. [Ver Instrucción General, Págs. 35-37, donde se habla de la teoría del bien y el mal].

⁷⁴ En las palabras de Plotinus, ‘El Uno no está separado de las otras cosas, ni está en ellas: no hay nada que posea al Uno; por el contrario, es el Uno él que posee todo’ [v. 9].

⁷⁵ ‘Fruto’ (Texto: *hbras-bu*; pronunciación: *dra-bu*) en este contexto, como en cualquier otra parte en este tratado, es un término técnico que implica el resultado de una aplicación con éxito de este yoga en lo que concierne al conocimiento de la mente. Ignorando que este fruto maravilloso puede ser así obtenido, los no iluminados buscan en otras partes con la ayuda de guía espiritual pero no dentro de ellos mismos, como el siguiente aforismo indica. Sarat Chandra Dās (Diccionario Tibetano-Inglés, Calcuta 1902, Pág. 929) define *hbras-bu* como la fruta o recompensa resultante de conseguir pasar a través de las tres etapas de la meditación ascética, y también como los resultados del karma. Hay cuatro ‘frutos’ distinguibles de la progresiva perfección: (1) la habilidad de entrar en la corriente de la perfección progresiva, la cual transporta a uno desde la Ignorancia sangsārica a la Sabiduría Nirvānica; (2) el agotamiento de todas las necesidades kármicas de renacer previene el renacimiento final en este mundo y prepara para la entrada al Nirvāna; (3) la experiencia de este renacimiento final; (4) el estado supramundano de arahant, o santo, que ha conquistado la Ignorancia. El Kanjur canónico tibetano describe cinco clases de frutos o resultados: (1) el ‘fruto’ nacido de la moral mental y la educación espiritual; (2) el fruto, sin importancia, lo que los hombres llaman educación; (3) la superioridad espiritual lograda por un Pratyeka, o un Buda

Aunque la Luz Clara de la Realidad brilla en el interior de la mente de uno, la multitud la busca en otra parte. Maravilloso es esto.

[EL GRAN PASAJE CUÁDRUPLE]

¡Homenaje y gloria a la Sabiduría aquí presentada, a todo lo que concierne a la Mente inmaculada e invisible!

Esta enseñanza es la más excelente de todas las enseñanzas.

Esta meditación, desprovista de concentración mental, que abarca todo, libre de imperfección, es la más excelente de las meditaciones.

Esta práctica concerniente al Estado No-Creado, cuando es comprendida correctamente, es la más excelente de todas las prácticas.

Este fruto del yoga de lo Eternamente No-Buscado, naturalmente producido, es el más excelente de los frutos.

En esta declaración hemos revelado con exactitud el Gran Pasaje Cuádruple.⁷⁶

Esta enseñanza sin error, este Gran Pasaje es el de la Sabiduría Clara, exacta e infalible, y se denomina el Pasaje [el Camino].

Esta meditación en este Gran Pasaje infalible, es la de la Sabiduría Clara aquí presentada, que, siendo clara e infalible, es llamada el Pasaje [el Camino].

Esta práctica relacionada con este Gran Pasaje infalible es la de la Sabiduría Clara aquí presentada, que, siendo clara e infalible, es llamada el Pasaje [el Camino].

No-Maestro; (4) la superioridad espiritual de un Bodhisattva, un candidato a la Budeidad; (5) la etapa final de omnisciencia, la cual sólo alcanza un Buddha.

⁷⁶ O el Mahāyāna Cuádruple. Los cuatro aforismos precedentes revelan las cuatro partes de este Gran Pasaje del ‘Yoga del Conocimiento de la Mente’, que son (1) la enseñanza real y efectiva, (2) la meditación real y efectiva, (3) la práctica real y efectiva, o la aplicación práctica, (4) y el fruto real y efectivo, o el resultado obtenido.

El fruto de este Gran Pasaje infalible es el de la Sabiduría Clara aquí presentada, que, siendo clara e infalible, es llamada el Pasaje⁷⁷ [el Camino].

[LA GRAN LUZ]

Este yoga también concierne con el fundamente de la Gran Luz inmutable.

La enseñanza de esta Gran Luz inalterable es la única Sabiduría Clara aquí presentada que ilumina los Tres Tiempos y⁷⁸ se denomina 'La Luz'.

La meditación en esta Gran Luz inmutable es la de la única Sabiduría clara aquí presentada que, iluminando los Tres Tiempos, se denomina 'La Luz'.

La práctica relacionada con esta Gran Luz inmutable es la de la única Sabiduría Clara, aquí presentada que, iluminando los Tres Tiempos, se denomina 'La Luz'.

⁷⁷ Estos cuatro aforismos conciernen a las cuatro etapas progresivas en el 'Yoga del Conocimiento de la Mente', las cuales son comunes a todos los yogas. La enseñanza, o la diseminación, siembra de la semilla de la Verdad, es la primera etapa; la meditación, o la comprensión intelectual de la enseñanza, es la segunda; la práctica, o la aplicación práctica de la enseñanza, es la tercera; y el fruto, nacido de la semilla plantado por la enseñanza, regado por la meditación y cultivado por la práctica, es la cuarta etapa. Lo que al occidental le parece una redundancia en la expresión o una repetición innecesaria en estos aforismos y en los que les siguen inmediatamente, al oriental le parece un énfasis poético; y este estilo literario que es típicamente oriental se encuentra en las escrituras de todas las Escuelas Budistas, siendo particularmente característico del Canon Pāli de la Escuela Sureña. En tiempos antiguos, cuando todas las enseñanzas sagradas y yoguis eran comúnmente transmitidas a través de la palabra, este estilo repetitivo de expresión fue adoptado para mejorar la tarea de memorizar las palabras de los Maestros. Así, cierto tiempo después, cuando las enseñanzas fueron encomendadas a las escrituras y cristalizadas en los cánones y tratados ortodoxos siguiendo el dictado de aquellos en cuya memoria las enseñanzas fueron preservadas, el viejo estilo repetitivo fue mantenido sin cambios. Como un ejemplo del estilo repetitivo en la literatura religiosa en occidente, tenemos el 'Salve Maria' de la Iglesia Católica Romana.

⁷⁸ Esta frase puede ser traducida de otra forma: 'siendo explicativa [o aclaratoria] de los Tres Tiempos' – que son el pasado, el presente, y el futuro.



El fruto de esta Gran Luz inmutable es el de la única Sabiduría Clara aquí presentada que, iluminando los Tres Tiempos, se denomina 'La Luz'.⁷⁹

[LA DOCTRINA DE LOS TRES TIEMPOS]

La esencia de la doctrina concerniente a los Tres Tiempos en la unidad será ahora expuesta.

Aún no siendo practicado el yoga concerniente al pasado y al futuro, la memoria del pasado permanece latente.⁸⁰

El futuro, no siendo aceptado, es completamente inexacto en su concepción por la mente del presente.

El presente, no siendo fijo, permanece en el Estado de Vacío.⁸¹

[EL YOGA DEL PASAJE NIRVÁNICO]

No habiendo ninguna cosa en la cual meditar, no existe ninguna meditación, sea lo que fuere.

⁷⁹ Este yoga abreviado de la Luz consiste en cuatro etapas de perfección en la devoción: (1) la visión inicial de la Luz (la Sabiduría Divina concerniente a la Realidad); (2) el incremento progresivo en la percepción de la Luz; (3) la comprensión de la esencia de la Luz o de la Verdad; (4) el poder para prolongar la meditación indefinidamente y así entrar en el samadhī.

⁸⁰ O literalmente, 'es abandonada'.

⁸¹ Como se ha sido presentado anteriormente, la mente, en su naturaleza verdadera no tiene conciencia del tiempo sangsárico y es, por lo tanto, tan atemporal como incondicionada. Al no practicar el yoga de la introspección a través del cual, al igual que en el psicoanálisis moderno, todas las memorias de las experiencias pasadas se recobran cuando se traen a la esfera o extensión del presente, las memorias latentes permanecen latentes, el pasado permanece separado del presente. Al no aceptar el futuro, o de forma ignorante mirarlo como si no fuese posible, se esconde y se separa del presente. Y el presente, siendo sangsáricamente inestable, es percibido por el hombre como un flujo constante de inestabilidad o como un punto siempre en movimiento separando el pasado del futuro. El presente, y los dos conceptos sangsáricos que lo acompañan, el pasado y el futuro, son comprendidos en el Estado de Vacío no-creado primordial e inmutable por medio del dominio de este yoga, como homogéneos o atemporalmente indiferenciados. Comprender el tiempo en sí mismo es comprender la unidad indescriptible de los Tres Tiempos.

No habiendo ninguna cosa por la que desviarse, si uno es guiado por la memoria no habrá ningún desvío.⁸²

Sin meditar, sin desviarse, miren dentro del Estado Verdadero, donde brillan con todo el resplandor la convicción-misma, el conocimiento-mismo, y la iluminación-misma. Estos, así brillando, se llaman 'La Mente Bodhisáttvica'.⁸³

En el Dominio de la Sabiduría, que ilumina de manera natural, trascendiendo toda la meditación, donde no existe desvío, los conceptos vacuos,⁸⁴ la liberación propia y la Vacuidad Primordial son del Dharma-Kāya.

⁸² Por eones incontables la mente microcósmica ha estado vagando en el Sangsāra y experimentando la existencia. Por lo tanto, si las memorias del pasado se recobran, debido a la correcta aplicación del yoga de la introspección, se verá que constituyen un almacén incalculable de Sabiduría, nacido de las experiencias vividas en otros tiempos y vidas en las que uno entró y anduvo el Pasaje, y que ahora pueden guiarle y prevenir cualquier desviación.

⁸³ 'La Mente Bodhisáttvica' es un término simbólico que significa la mente superior iluminada de aquel que siendo candidato a la iluminación completa de la Budeidad, ha tomado el voto de un Bodhisattva ('Ser Iluminado') para no abandonar la existencia sangsārica, sin entrar en el Nirvāna hasta que toda la Ignorancia haya sido trasmutada en Sabiduría Divina. En un lenguaje sorprendentemente similar Plotinus habla y enseña a propósito de la misma Iluminación Divina, que él mismo alcanzó y de la cual él, por tanto, tiene el derecho de hablar: 'Cuando uno vea el resplandor divino de la virtud dentro de uno mismo; cuando uno viva en uno mismo totalmente; cuando uno cese de encontrar en uno mismo cualquier obstáculo para la unidad; cuando ya nada extraño, por su mezcla, altere la simplicidad de tu esencia interna; cuando dentro de tu ser completo seas una luz veraz, inmensurable, ilimitada, inaugmentable, infinita y enteramente inconmensurable porque has trascendido todas las medidas y calidades; cuando hayas llegado a ser tal, entonces, habiendo llegado a ser la 'vista' misma, podrás tener confianza en ti mismo porque ya no tendrás la necesidad de guía. Por consiguiente, debes discernir con gran cuidado porque solamente a través del ojo, que en ese momento se abrirá dentro de ti, serás capaz de percibir la Belleza Suprema. Para obtener la visión de esta belleza y divinidad interior, hay que comenzar por transmutarse uno mismo en belleza y divinidad' (i. Vi. 9).

⁸⁴ Todos los conceptos, como más tarde enseña nuestro texto, son en esencia vacuos. Tanto en el Estado Verdadero como en el reino de las ideas de Platón, los conceptos son desprovistos de forma o contenido sangsārico. Siendo Vacuidad, son sin forma, sin silueta, no creados, la supra-sangsārica indescriptible semilla de pensamiento de la Mente Supra-Sangsārica, donde se diseminan a través del espacio para producir la silueta, la forma, el universo sangsārico de apariencias ilusorias

Sin comprensión de esto, la Meta del Pasaje Nirvánico es inalcanzable.

Simultáneamente a esta comprensión se alcanza el estado de Vajra-Sattva.⁸⁵

Estas enseñanzas son completas y cabales, abarcan todo el conocimiento,⁸⁶ extremadamente profundas e inmensurables.

Aunque son para ser contempladas en una variedad de formas, para esta Mente de auto-conocimiento y de Sabiduría-auto-originada, no existen tales cosas como la contemplación y el contemplador.

Cuando son contempladas cabalmente, estas enseñanzas se anexionan en reconciliación o unión con el sabio buscador que las ha hallado⁸⁷, aunque el mismo buscador cuando se busque no pueda encontrarse.⁸⁸

Por consiguiente, se logra la meta de la búsqueda y también el final de la búsqueda misma.

Entonces, no hay nada más ahí que pueda ser buscado ni existe ya necesidad alguna de buscar.

Esta Sabiduría Clara del propio-conocimiento, sin-comienzo, vacua, es la misma que se presenta en la Doctrina de la Gran Perfección.⁸⁹

⁸⁵ Vajra-Sattva ('El Ser Inmutable'), el Sambhoga-Kāya reflejo de Akshobhya, el Buddha Dhyānī que preside sobre el Dominio del Este de la Felicidad Pre-eminente, es una personificación del significado vasto esotérico del Mahāyāna. [Ver el Libro Tibetano de los Muertos, Págs. 9n, 108-10.] El Vajra Sattva es algunas veces concebido como siendo equivalente al Ādi o Buddha (Primordial), y entonces simboliza el Dharma-Kāya. De acuerdo con eso, el logro de este estado, cuando Él mantiene este aspecto, es equivalente al logro de la Budeidad Perfecta, o Nirvāna.

⁸⁶ Texto: *Mithah-drug* (pronunciado *tha-trug*), literalmente, 'seis direcciones'. A saber, los cuatro puntos cardinales, el cenit y el nadir; aquí tomados en un sentido figurado como implica la totalidad y sabiduría del conocimiento.

⁸⁷ Literalmente, estas enseñanzas buscan al buscador erudito que las ha buscado a ellas; en el sentido de llegar a ser uno con ellas o la unidad con el yogui, que siendo la Verdad o el Dharma, son innatas, esperando la hora que él las llame y se presente, para buscarlo, santificarlo y despertarlo.

⁸⁸ Esta frase paradójica implica que el buscador, la mente en su estado natural de Vacío, no tiene una existencia personal individual; y que, por lo tanto, el buscador mismo aunque busque no puede ser encontrado.

⁸⁹ Ver Pág. 207 nota al pie 3, arriba.



Aunque no haya tales cosas como conocimiento y no-conocimiento, existen las innumerables clases de meditaciones profundas; y al final, es excelente el conocer la propia mente.⁹⁰

No existiendo tales cosas como el objeto de meditación y el meditador, cuando el meditador que en meditación se busque y no se encuentre, en ese mismo momento, la meta de la meditación se alcanza y también su mismo fin.

No habiendo tales cosas como la meditación y el objeto de meditación, no hay necesidad de caer bajo la influencia de la Ignorancia oscura; porque, como el resultado de la meditación en la quintaesencia inmutable de la mente, ⁹¹ la Sabiduría no-creada brilla clara e instantáneamente.⁹²

Aunque hay una innumerable variedad de profundas prácticas, para la mente en su estado verdadero no existen; porque no hay tales cosas como la existencia y la no-existencia.⁹³

⁹⁰ Aquí, como anteriormente y de nuevo en los aforismos que le siguen, el lenguaje es paradójico, y debe ser interpretado en términos de la doctrina del Vacío. Los aforismos de esta sección son contruidos con referencia a los tres aspectos del Pasaje a andar: (1) meditación o a través de la comprensión intelectual de las enseñanzas después de haberlas oído; (2) la práctica o la aplicación práctica de las enseñanzas; (3) logro o alcance de los frutos o resultados de la práctica.

⁹¹ La mente en su estado natural puede ser comparada con un océano en calma, serena hasta la más mínima respiración del aire. La mente y su aspecto o reflejo (sangsárico) puede compararse con un océano con olas agitadas por el viento, siendo el viento el proceso de pensamiento y las olas los pensamientos.

⁹² Como igualmente se expone en el Libro II de ‘El Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas’, Pág. 119, cuando el proceso de pensamiento ha sido inhibido yoguísticamente, ‘Allí indudablemente surgirá el Estado de nacimiento-Simultáneo’.

⁹³ Puesto que ‘la existencia y la no-existencia’ son una dualidad, la existencia per se y la no-existencia per se son meramente conceptos sangsáricos sin significado; y, por lo tanto, no pueden ser aplicados ya sean para las prácticas o para la Mente impredecible que, siendo del Vacío o del Absoluto, trasciende ambas, la existencia y la no-existencia. La Realidad Absoluta puede ser comprendida pero no puede ser descrita a través de las palabras porque las palabras son solamente símbolos que representan conceptos mundanos o sangsáricos. Como Ashvaghosha enseña, ‘el mejor pensamiento humano de todas las cosas es solamente temporal y no es la Verdad Absoluta’. – El Despertar de la Fe, traducción de Richard (op. cit. Pág. 28).[<http://www.sacred-texts.com/bud/aof/>]



No habiendo tales cosas como la práctica y el practicante, si el practicante de la práctica se busca y no se encuentra, en ese momento, la meta de la práctica se alcanza y también el final de la práctica misma.

Puesto que desde la eternidad no hay nada que pueda ser practicado, no hay necesidad de caer bajo la influencia de las inclinaciones o tendencias errantes.⁹⁴

La Sabiduría no-creada aquí presentada, auto-resplandeciente, carente de acción,⁹⁵ inmaculada, trasciende la aceptación o el rechazo,⁹⁶ es en sí misma la práctica perfecta.

Aunque no haya cosas como pureza o impureza, existe una innumerable variedad de frutos del yoga que para la mente en su Estado Verdadero son el contenido consciente del no creado Tri-Kāya.⁹⁷

No habiendo tales cosas como acción y ejecutor de la acción, si uno busca al ejecutor de la acción y el ejecutor no se encuentra en ninguna

⁹⁴ Como veremos más tarde, cada término concebido sangsáricamente por la humanidad, que emplea lenguajes en un esfuerzo por guiar al neófito al descubrimiento de la Verdad, debe ser en su análisis final rechazado. Si se aceptan como no sangsáricos todos esos términos dualísticos, los símiles imperfectos, las metáforas y las frases tales como las que el gurú debe emplear en la transmisión de esas enseñanzas, entonces se transformarán en los orígenes del error y las tendencias errantes, que obstaculizarán al discípulo.

⁹⁵ La Sabiduría o la Mente en su condición natural, inalterable por el proceso del pensamiento sangsárico, es la Toda-Quintaesencia, lo Inamovible, lo Inmutable, la Inactividad.

⁹⁶ La Verdad trasciende la dualidad de la aceptación o el rechazo y nunca se verá afectada por la opinión del hombre. ‘Cuando los hombres consideren y comprendan que la Mente Absoluta no tiene necesidad de pensamientos como la de los hombres, entonces seguirán el camino correcto para alcanzar lo Ilimitado.’ – Ashvaghosha, traducción de Richard del Despertar de la Fe (op. cit. Pág. 15).

⁹⁷ El Tri-Kāya, los Tres Cuerpos Divinos, son los tres aspectos a través de los cuales la esencia del Buddha, el Absoluto, se manifiesta a si-mismo. Los verdaderos yogas, cuando se practican conscientemente, ayudan al yogui, en distintos grados, a lograr Una Meta; y aunque sus frutos inmediatos o resultados sangsáricamente aparecen diferenciados en el Tri-Kāya, que es la Verdad en sí misma, están en la unidad indiferenciada porque están en su contenido consciente. Aunque los rayos del Sol son innumerables y sus efectos variados de acuerdo con el ambiente, la receptividad y las condiciones de percepción, tienen un solo origen y, por lo tanto, finalmente una naturaleza homogénea.

parte, en ese momento, la meta de todos los frutos a obtener es alcanzada y también la misma consumación final.

No habiendo ningún otro método de obtener el fruto, no hay necesidad de caer bajo la influencia de la dualidad de aceptar - rehusar, o confiar -desconfiar de estas enseñanzas.

La comprensión de la Sabiduría auto-resplandeciente y nacida-de-sí misma, como la manifestación del Tri-Kāya en la mente de conocimiento-propio, es el mismo fruto de la obtención del Nirvāna Perfecto.⁹⁸

[LA EXPLICACIÓN DE LOS NOMBRES DADOS A ESTA SABIDURÍA]

Esta Sabiduría libera a uno de los Ocho Designios eternamente transitorios.⁹⁹

Porque no cae bajo la influencia de ningún extremo se le llama 'El Pasaje Medio'.

Se le llama 'Sabiduría' por su continuidad sin interrupción de la memoria.

⁹⁸ Texto: *Ye-sangs-rgyas-pa* (pronunciado *Ye-sang-gay-pa*). En este interesante compuesto, Ye = Eterno, o Sin-Comienzo, Sangs = Purificación, y Rgyas-pa = Completa, o Total. Purificación Completa (*sangs-rgyas-pa*) un término tibetano sinónimo de Nirvāna, que aquí está calificado como Eterno (Ye), es consecuentemente con el sentido que implica, traducido como el 'Nirvāna Perfecto' en oposición a los grados menores de la Iluminación Nirvānica o de la purificación incompleta de la Ignorancia Sangsārica. *Sangs-rgyas-pa* puede también ser interpretado como refiriéndose al Buddha como El Completamente Puro, o a la Budeidad como el Estado Purificado Completamente (diríamos el Nirvāna). (Ver la nota al pie #2 de la Pág. 228.) Hay tres estados de iluminación Nirvānica reconocidos por el Mahāyāna: (1) el Nirvāna condicional o imperfecto; (2) el Nirvāna Incondicional o perfecto; (3) el Nirvāna Absoluto o sin restricciones, donde las limitaciones sangsāricas del tiempo y el espacio dejan de existir.

⁹⁹ Texto: *Mthah-brgyad* (pronunciado *Tha-gay*), 'Los Ocho Límites', u 'Ocho Fronteras (o Finales)' en referencia a los Ocho Designios Mundanos, los cuales, tomados en cuatro pares son: ganancia y pérdida, buen nombre y mal nombre, alabanza y difamación, felicidad y miseria. En otras palabras, como ya se ha presentado, cuando se practican y comprenden estas enseñanzas confieren la trascendencia sobre todos los opuestos, como también sobre todas las condiciones transitorias a las cuales la mente sangsārica está encadenada.

Siendo la esencia de la vacuidad de la mente, se le llama 'La Esencia de los Buddhas'.

Si el significado de estas enseñanzas fuera conocido por todos los seres, sería una excelencia óptima.

Por tanto, a estas enseñanzas se les llama 'Los Medios de Alcanzar la Otra Orilla de la Sabiduría [o La Sabiduría Trascendental]’.

Para aquellos que han entrado en el Nirvāna esta Mente no tiene principio ni final; por lo tanto se le llama 'El Gran Símbolo'.¹⁰⁰

Porque esta Mente, a través de conocerse y no-conocerse, llega a ser el fundamento de todos los gozos del Nirvana ¹⁰¹ y de todos los sufrimientos del Sangsāra; de ahí que se le llame 'El Fundamento Total’.

La persona ordinaria, impaciente, cuando vive en su cuerpo carnal ¹⁰² llama a esta clarísima Sabiduría 'la inteligencia común’.

¹⁰⁰ Como se enseña en el Libro II del Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas, El Gran Símbolo significa, ocultamente, la iluminación espiritual completa, Nirvāna o la comprensión de la Mente en su Estado Verdadero.

¹⁰¹ Como se presenta en las Págs. 7-9 del Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas, el Nirvāna es un estado más allá que trasciende el Sangsāra, el Dominio del Nacimiento, la Enfermedad, la Vejez y la Muerte; es la emancipación de lo condicionado y lo transitorio, de la existencia tal como el hombre conoce. Por lo tanto, el Nirvāna no es, como algunos escritores mal informados han asumido, sinónimo de la aniquilación total del ser; es una trascendencia más allá de Māyā, de la Ignorancia, del Dominio de los Fenómenos y de las Apariencias Transitorias, un sople que apaga [una victoria clara] mediante un acto de voluntad la llama de la existencia sensual, una transferencia sutil de la consciencia inferior a la superior, un triunfo sobre la mentalidad animal sangsārica, el logro de la evolución superior del Ser Verdadero. Sarat Chandra Dās (op. cit. Pág. 79 nota al pie 8), en referencia a *Myan-hdas*, un sinónimo tibetano para el término sánscrito Nirvāna, cita el Cano Tibetano que es *Kah-gyur*, (algunas veces, pero no de forma correcta, escrito *Kang-gyur*, y *Kanjur*) como sigue: 'El Estado de Nirvāna es la paz y la bienaventuranza suprema; es la liberación de los pensamientos ilusorios, del egoísmo y el sufrimiento; no habiendo en él nada de los tres estados de lo maldecido, las sensaciones de calor y frío o hambre y sed. Habiéndose terminado la miseria y trascendido la trasmigración, el emancipado trabaja por el bien de los demás y logra milagros inconcebiblemente grandiosos.

¹⁰² O Literalmente, 'cuando vive en su 'Plaza Fuerte' (o Castillo) que es el cuerpo carnal.

A pesar de los elegantes y variados nombres que se le han dado a esta Sabiduría como resultado de un estudio completo y cabal, ¿qué Sabiduría diferente a ésta que aquí se revela se puede verdaderamente desear?

Desear más allá de esta Sabiduría es ser como aquel que buscaba un elefante siguiendo sus huellas cuando el elefante ya había sido encontrado.

[EL YOGA DE LO ABSOLUTO]

Es absolutamente imposible, incluso aunque se busque a través de las Tres Regiones, encontrar al Buddha¹⁰³ en otra parte que no sea la mente.¹⁰⁴

Aunque aquel que ignora esta verdad puede buscar externamente o fuera de la mente con el fin de conocerse a sí mismo, ¿cómo es posible encontrar el propio ser cuando se busca en otros en lugar de en uno mismo?

¹⁰³ Texto: *Sangs-rgyas* = *Sangs-rgyas-pa*, Él [o el Estado] Completamente Purificado, diríamos, El Buddha (o la Budeidad). En el sentido Mahāyāna, un Buddha es uno que ha llegado al despertar completo con respecto al descuido de la oscuridad de la ignorancia de la Verdad, a saber, lo que en sánscrito es conocido como Avidyā; o el que está completamente purgado de todos los efectos kármicos nacidos de las acciones erróneas surgidas de Avidyā. *Sangs-rgyas* (pronunciado *sang-gay*) también significa ‘estar liberado del principio y, por naturaleza, lleno de conocimiento’ (compárese, S. C. Das, op. cit. Pág. 1265), como viene implícito en la doctrina del conocimiento de la mente. La Budeidad no es para ser comprendida externamente, sino internamente, como lo que desde el tiempo sin principio es una característica de la mente; no necesitamos buscar fuera de nosotros mismos porque la Budeidad es ya innata en nosotros y sólo espera que avidyā desaparezca para proyectar su brillo como el Sol cuando las nubes se disipan. *Rgyas-pa* (pronunciado *Gay-pa*) significa abundante en entendimiento, como un Buddha.

¹⁰⁴ El Lama Karma Sumdhon Paul prefirió esta traducción del aforismo. Su colaborador en la traducción de nuestro presente tratado, el Lama Lobzang Mingyur Dorje, prefirió la siguiente traducción: ‘Es completamente imposible, aunque uno busque en todas las Tres Regiones encontrar [o alcanzar] la Budeidad sin conocer la mente’. El paralelo entre esta enseñanza budista y la enseñanza cristiana, *del Cristo en nuestro interior*, es tan notable como obvio; y refuerza el argumento de que la esencia de las enseñanzas del Ungido en su forma original Gnóstica, ya que no en su forma del Concilio de la Iglesia, está en unión con aquellas del Iluminado.

Aquel que de esta forma busca conocerse a sí mismo es como un tonto que lo demuestra en medio de la multitud y, que olvidando quién es, busca en todas partes para encontrarse a sí mismo.**105**

Este símil también se aplica al que se equivoca en distintas formas.

A menos que uno conozca o vea el estado natural de la sustancia [o cosas] y reconozca la Luz en la mente, la liberación del Sangsāra es inalcanzable.

A menos que uno vea al Buddha en la propia mente, el Nirvāna **106** estará oscurecido.**107**

Aunque la Sabiduría del Nirvāna y la Ignorancia del Sangsāra parecen ilusoriamente ser dos cosas, no pueden en verdad ser diferenciadas.

Es un error concebirlas de otra forma que no sea una.

Errar y no-errar son intrínsecamente **108** también una unidad.

Al no tomar la mente como una dualidad natural y permitirle, en conformidad a la conciencia primordial, vivir en su propio lugar, los seres logran la liberación.**109**

El error de hacerlo de otra forma surge no de la Ignorancia en la mente misma, sino de no haber buscado conocer el Absoluto.

105 Como la naturaleza Búdica es innata en el hombre, éste no necesita buscar la salvación fuera de sí mismo. Si buscamos lo que ya tenemos, somos definitivamente como el tonto. La misma doctrina [igual al Zen] fue enseñada por Sri Ramana Mahārshi de Tiruvannamalai en el tratado titulado ¿Quién Soy Yo?, referido en el párrafo citado. Ver: http://www.ramana-maharshi.org/spanish_who_am_i.htm

106 Texto: *Myang-Hdas* (pronunciado *Nyang-day*) = *Mya-ngan las Hda-pa* (pronunciado *Nya-ngan lay day-pay* = sánscrito = Nirvāna. Mya-ngan = ‘aflicción’, ‘miseria’, ‘pena’; las = ‘desde’, Hdas-pa = ‘pasar desde’; y el término completo = ‘pasar o dejar [o vencer la dificultad] la pena’. Esta es una evidencia adicional de que el Nirvāna no implica aniquilación sino trascendencia sobre el dominio de la Pena, que es el Sangsāra.

107 Aquí, de nuevo, el Lama Lobzang Mingyur sugiere una alternativa de traducción: ‘A menos que uno comprenda la Budeidad [innata] en la propia mente, el Nirvāna está oscurecido.

108 O, en otras palabras, ‘en su análisis yóguico final’.

109 En palabras de Plotinus, ‘Entonces definitivamente él ha logrado la unidad que contiene no-distinción, ni en relación con él mismo, ni con los otros seres’ (vi. ix. 11).

Busca dentro de tu propia mente auto-iluminada, y auto-originada donde surgen primero todos esos conceptos, donde circunstancialmente existen y donde finalmente se desvanecen.¹¹⁰

Esto se puede ejemplificar como el cuervo que, aunque ya está en el estanque, va volando a todas partes para intentar satisfacer su sed y como ve que no hay otro lugar donde beber, regresa al estanque.¹¹¹

¹¹⁰ El Yoga del Gran Símbolo (expuesto ampliamente en el Libro II del Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas) expone un análisis paralelo del surgimiento, la existencia y la muerte de los conceptos mentales y sirve aquí como ayuda inestimable. Concerniente a este yoga de la introspección, en el cual nuestro tratado presente está basado principalmente, el difunto Mahārshi de Tiruvannamalai enseñó, en un lenguaje sorprendentemente paralelo al de nuestro texto, ‘es sólo cuando la mente sutil se proyecta a sí misma hacia el exterior a través del cerebro y los sentidos, que los nombres y las formas del mundo ordinario llegan a existir. Cuando la mente descansa absorta en el Hridaya (el Origen o Centro Espiritual de la Mente), estos nombres y formas se desvanecen. Cuando las tendencias de salida o exteriorización de la mente se controlan y con toda su atención se dirigen hacia ella, la mente se mantiene dentro de Hridaya. Esa condición es llamada introspección o visión objetiva [sánscrito antarmukha-drishti]. Cuando la mente emerge de Hridaya y ocupa su actividad en la creación del mundo ordinario, esa condición se denomina visión subjetiva [sánscrito bahirmukha-drishti]. Cuando la mente reside dentro de Hridaya el pensamiento primario del ego, o del ‘Yo’, se desvanece gradualmente y lo único que permanece es el Yo Trascendental o Ātman [el equivalente Brahánico a la Única Mente del Mahāyāna]. Es el estado donde no existe el menor rastro de noción de ‘yo’, lo que se llama la Visión Verdadera [sánscrito *Swarupa-drishti*], y también, Silencio [sánscrito *Maunam*]. Se habla del Silencio como de una Visión de la Sabiduría [sánscrito *Jñana-drishti*] en Vedānta. Así que la quintaesencia es solamente el estado cuando la mente permanece unida al Yo, el Brahman [sánscrito *Atma-swarupam*]’ (Ver ¿Quién Soy Yo? Pág. 6-7, en la cual se basa claramente nuestra versión.)

¹¹¹ El Mahārshi empleó una ilustración similar: ‘Un hombre que andando bajo el sol se retira a la sombra de un árbol disfrutando allí de la frescura. Después de un rato se siente tentado a continuar bajo el sol y de nuevo encuentra el calor intolerable regresando a la sombra. Incesantemente se mueve de una situación a la otra, del sol a la sombra y de la sombra al sol. Podemos decir que ese hombre es un necio. Un hombre sabio no dejaría la sombra. (Compárese, ‘¿Quién Soy Yo?’ Pág. 12) En este símil o analogía el hombre sabio es él que habiendo comprendido la verdadera naturaleza de la mente, ya no continúa más en la Ignorancia; y el necio es aquel que no habiendo logrado la Sabiduría, se somete a la atracción hipnótica de las apariencias oscilando continuamente entre las tendencias karmáticas superiores e inferiores innatas en sí mismo. Como enseñan las Upanishads, el necio va de la

Así el resplandor que emana de la Única Mente, a través de la mente de uno, emancipa la mente.

La Única Mente, omnisciente, vacua, inmaculada, eterna, la Vacuidad Iluminada, el vacío de calidad celeste, la Sabiduría auto-originada, brillando clara, imperecedera, es en Sí-Misma el Absoluto o la Talidad.

El Universo completo, visible también simboliza la Única Mente.**112**

Al conocer la Consciencia-Completa en la única mente, uno la percibe como la calidad del cielo.

Aunque el cielo puede ser tomado provisionalmente como una ilustración del Absoluto indescriptible, es así sólo simbólicamente.**113**

La vacuidad de todas las cosas visibles se debe reconocer como análoga a la vacuidad aparente del cielo, desprovista de mente, contenido y forma. El conocimiento de la mente no depende del símbolo-cielo.**114**

Por lo tanto, sin desviarse del Pasaje, permanezcan en ese mismo estado de Vacuidad.

muerte a la muerte; o como enseña el Bardo Thōdol, al igual que una pluma va a la deriva empujada por el Viento del Karma.

112 Como un todo homogéneo, el Universo simboliza la Única Mente indivisible.

113 Como sugiere el aforismo que sigue; el cielo aunque en realidad es pleno y no vacío, ilusoriamente aparece vacío; y solamente por la razón de su aparente vacuidad es, figurativamente o simbólicamente, empleado como una ilustración de la vacuidad de todas las cosas visibles o perceptibles, y en este caso simplemente como un medio para un fin.

114 El símbolo-cielo es empleado meramente para ayudar a la humanidad a descubrir la Verdad misma. Como Ashvaghosha enseña, el Buddha ‘sólo hace uso de las palabras y definiciones de forma provisional para guiar a todos los seres, mientras que Su objetivo verdadero es hacer que abandonen los simbolismos y entren directamente en la realidad verdadera (sánscrito tattva). Porque si ellos se deleitan en razonar, en apegarse a la sofisticación y así alentar su particularización subjetiva, ¿cómo pueden ellos obtener la verdadera sabiduría [sánscrito tattva-jñāna] y alcanzar el Nirvāna?’ (Compárese la traducción de Suzuki, op. cit. Pág. 113).

[LA CIENCIA YÓGUICA DE LOS CONCEPTOS MENTALES]

Los distintos conceptos son también ilusorios y ninguno verdadero o real, así por ende, desaparecen.

Así que todo lo que se postula en la Totalidad, el Sangsāra y el Nirvāna, no surge de otra cosa que de los conceptos mentales.

Cambios en nuestro enfoque de pensamiento¹¹⁵ [o en la asociación de ideas] producen los distintos cambios en la concepción que tenemos del mundo exterior.

Por lo tanto, los variados puntos de vista en lo que concierne a las cosas se deben simplemente a los diferentes conceptos mentales.¹¹⁶

Así, las seis clases de seres conciben sus respectivas ideas en diferentes formas.¹¹⁷

El no-iluminado sólo ve la transitoria dualidad externa.¹¹⁸

Las distintas doctrinas se ven determinadas por los propios conceptos mentales.

¹¹⁵ Texto: sems-rgyud (pronunciado sem-gyüd), ‘cadena-mental’, ‘conexión-mental (o enlace)’, ‘disposición-mental’, ‘asociación-mental’; y de acuerdo con eso, la ‘asociación de ideas’ en la psicología occidental.

¹¹⁶ Estos aforismos y aquellos que les siguen, habiendo sido compuestos mucho antes del surgimiento de la ciencia occidental, tienden a debilitar la suposición de nuestros psicólogos de que los pensadores orientales ni están autorizados a ser llamados psicólogos ni es su ciencia auténticamente psicológica. La misma psicología oriental de los conceptos mentales está desarrollada minuciosamente en el Libro Tibetano de los Muertos.

¹¹⁷ En lo que concierne a las seis clases de seres, véase la nota al pie #21. Esto también es psicología pura y concierne no sólo a los humanos sino también a los demás seres a través de los variados estados sangsáricos de la existencia. Los psicólogos occidentales saben muy poco acerca del hombre mismo, mucho menos de las criaturas sub-humanas y nada en absoluto de los seres en los mundos no-humanos.

¹¹⁸ En otras palabras, el no-iluminado (literalmente ‘el hereje’) estando por herencia y por medio ambiente encadenado al dualismo, ve el bien y el mal, el cielo y el infierno, Dios o el Diablo, la Sabiduría y la Ignorancia, el Nirvāna y el Sangsāra como dualidades, incapaz de dotar de trascendencia a la unidad de todas las dualidades.

Como una cosa se ve, así aparece.¹¹⁹

Ver las cosas como una multiplicidad y así adherirse a la separación, es error.

Ahora le sigue el yoga de conocer y profundizar en los conceptos mentales.

La vista del Resplandor [de este Vacío de la Mente], que brilla sin ser percibido,¹²⁰ es la Budeidad.

No se equivoquen, al no controlar el pensamiento, uno yerra.

119 Un hombre con buena salud ve el mundo de una manera completamente diferente del que está enfermo. Cualquier individuo interpretará una experiencia, un libro, una obra de arte o la percepción de un objeto en diferentes momentos, de acuerdo con la disposición de ánimo en la que él o ella se encuentre en ese momento. De la misma forma el no-iluminado, no calificado espiritualmente, guiado por el estímulo sangsárico engañoso y, por lo tanto, incapaz de trascender las apariencias, ve cualquier cosa perceptible sensualmente a través de los sentidos como real, mientras que el iluminado, calificado espiritualmente, ve el mismo fenómeno como irreal. Correlativamente, un químico conoce por prueba experimental que el agua no es realmente lo que parece ser, porque es el producto de la combinación proporcional de dos gases, oxígeno e hidrógeno, ambos invisibles. En otras palabras, el no-iluminado mira en el sangsāra con lo que es popularmente conocido como ‘un ojo con predisposición’, mientras que el iluminado lo ve con el ojo claro y saludable de la Sabiduría como una ilusión o sueño fantasmagórico, que es hipnóticamente atractivo para los caminantes perdidos en el desierto de la existencia sangsārica. Al igual que un espejismo de agua lo es para los camellos muriéndose de sed en el medio del Sahara. Por tanto, la irrealidad de las apariencias se demuestra por su dependencia completa de los conceptos mentales, siempre cambiantes, siendo los conceptos los productos de la mente en el estado de ánimo sangsárico y debiéndose este estado de ánimo al desorden mental llamado ilusión o auto-mentira. Los no-iluminados son, de hecho, locos sangsāricamente; y los iluminados son aquellos que, habiendo sido curados o sanados, han trascendido el dominio en el cual tal locura es endémica y altamente contagiosa. Mirado de esta forma, el ‘Yoga del Conocimiento de la Mente en Su Desnudez’ es un sistema trascendental de psicoterapia, que intenta curar a la humanidad de la alucinación de que ellos son ‘almas’ inmortales existiendo en un Universo válido compuesto de mundos reales, infiernos infinitos y cielos eternos.

120 Como ya se ha enseñado, no hay ni percibidor ni cualquier Realidad objetiva. Tanto aquí como en cualquier parte, el Yoga del Gran Símbolo servirá de gran ayuda.



Al controlarse y entender el proceso de pensamiento en la propia mente, la emancipación se obtiene automáticamente.¹²¹

En general, todas las cosas que percibimos mentalmente son conceptos.

Las formas sensibles con las cuales representamos el mundo de las apariencias son también conceptos mentales.¹²²

‘La quintaesencia de las seis clases de seres’ es también un concepto mental.¹²³

‘La felicidad de los dioses y los hombres en los mundos-celestiales’ es otro concepto mental.

‘Los tres estados infelices de sufrimiento’ también son conceptos de la mente.

‘La Ignorancia, las miserias, y los Cinco Venenos’ son igualmente, conceptos mentales.

¹²¹ Esta enseñanza es también paralela a la del Yoga del Gran Símbolo. (Véase el Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas, Pág. 139).

¹²² Todas las cosas objetivas nacen de los conceptos mentales y fuera de la mente no pertenecen a la realidad. Como se ha demostrado (nota al pie ¹¹⁰), cuando la mente finita o sangsārica está activa, surgen los objetos mentales; cuando cesa su actividad, cuando el proceso de pensamiento es inhibido yoguísticamente, esos objetos desaparecen. De esto, Ashvaghosha, en El Despertar de la Fe, dice: ‘Todos los fenómenos se originan en la mente y no tienen forma exterior; por lo tanto, como no existe forma alguna, es un error pensar que cualquier cosa está ahí. Todos los fenómenos [o lo fenomenal, lo objetivo en lo que deriva de “objeto”, las apariencias] surgen meramente de las nociones falsas de la mente. Si la mente se mantiene independiente de esas falsas ideas [o conceptos], entonces, todos los fenómenos desaparecen. (Compárese la traducción de T. Richard, op. cit. Pág. 26 - <http://www.sacred-texts.com/bud/aof/>).

¹²³ Todo lo concebible sangsāricamente, ya sea como aquí ‘la quintaesencia de las seis clases de seres’, o cualquiera de las cosas nombradas en los aforismos que siguen, es meramente un concepto de la mente finita. El grado de la realidad de un concepto, si hubiere alguno, puede ser indagado solamente mediante la introspección yóguica, a través de conocer la mente en su estado natural. El texto del Bardo Thödol expone la misma psicología y repetidamente afirma que todas las deidades o seres espirituales vistos por “el que percibe” en el estado posterior a la muerte, no tienen más existencia individual, verdadera o real que la que puedan tener los seres humanos u otros seres o apariencias objetivas. (Ver el Libro Tibetano de los Muertos, Págs. 32-33)

‘La Sabiduría Divina auto-originada’ es también un concepto de la mente.

‘La comprensión completa del pasaje al Nirvāna’ es también un concepto de la mente.

‘El infortunio causado por los demonios y los espíritus diabólicos’¹²⁴ es también un concepto de la mente.

‘Los dioses y la buena fortuna’¹²⁵ son también conceptos de la mente.

Igualmente, las variadas ‘perfecciones’¹²⁶ son conceptos mentales.

‘La inconsciente-fijación-en-un-punto’¹²⁷ es también un concepto mental.

El color de cualquier cosa objetiva es también un concepto mental.

‘La No-Calidad y la No-Forma’¹²⁸ es también un concepto mental.

‘El Uno y los Muchos en unidad’ es también un concepto mental.

¹²⁴ Al igual que Jesús y Sus discípulos y los Cristianos de la antigüedad en conjunto, los tibetanos creen que seres invisibles, comúnmente llamados demonios y espíritus diabólicos, infligen en los hombres y las bestias muchas clases de desórdenes corporales, mentales y otros infortunios. (Ver el Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas, Págs. 287-9).

¹²⁵ Al igual que se cree que los demonios y los espíritus diabólicos son los autores de cierta forma de infortunio entre la humanidad, así también se cree que los dioses son los autores de ciertas formas de buena fortuna.

¹²⁶ Las variadas ‘perfecciones’ son las que se clasifican como las Seis Pāramitās (‘Las Virtudes Trascendentales’): la Caridad, la Moralidad, la Paciencia, la Laboriosidad, la Meditación, y la Sabiduría. Algunas veces se les añaden otras cuatro más: el Orden, el Rezo, la Fortaleza, y la Premonición. (Ver L. A. Waddell, op. cit., Pág. 138). También hay doctrinas particulares conocidas como ‘perfecciones’, por ejemplo, la Doctrina de la Gran Perfección de la Escuela de Padma-Sambhava; y este nuestro tratado es una doctrina similar de perfección.

¹²⁷ Esta expresión técnica es puramente yóguica. Se refiere al estado del trance samadhīco, en él que hay inconsciencia del mundo exterior de las apariencias y profundidad de la mente en un punto.

¹²⁸ Esta expresión técnica se refiere al Vacío.



'La existencia y la no-existencia', tanto como 'lo No-Creado', son conceptos de la mente.

[EL LOGRO Y LA GRAN LIBERACIÓN]

Nada excepto la mente es concebible.¹²⁹

La mente, sin inhibiciones, concibe todo lo que llega a la existencia.¹³⁰

¹²⁹ O traducido de otra forma, 'No hay nada concebible que no sea la mente'. Este aforismo es quizás el más paradójico y profundo de nuestro tratado presente; y para comprender su significado, incluso intelectualmente, requiere la meditación y el pensamiento cuidadoso. Porque todas las cosas concebibles son, en el último análisis, la mente, no hay otra cosa que la mente. Cada cosa objetiva, el mundo de las apariencias como un todo, el Sangsāra y el Nirvāna, son, en su esencialidad, la mente. Aparte de la mente ellas son inconcebibles, y cesan de tener existencia, inclusive relativa o ilusoria. Así que lo que sigue es que de hecho, nada es concebible excepto la mente. Como los aforismos precedentes han enfatizado, todos los términos concebibles descriptivos de condiciones y cosas son solamente símbolos de conceptos mentales. Las condiciones o las cosas mismas tienen su ser ilusorio porque son los productos externos de la mente. En el Verdadero Estado, ni el Sangsāra ni el Nirvāna se distinguen porque no tienen existencia per se; solamente el Absoluto es. Siendo así, como nada es concebible aparte de la mente, puede ser de gran ayuda aplicar a la Mente algunos de esos términos como el Concepto Último, o Único. Sin embargo, debemos recordar que es simplemente un término sangsárico más, y como Ashvaghosha diría 'No es la Verdad Absoluta'. La mente finita per se nunca puede conocer la Mente Infinita. Solamente cuando la mente finita es aniquilada, se apaga como la llama de una vela por el soplo de la Sabiduría Divina, y entonces se logra el Nirvāna, siendo capaces, de esta forma, de obtener el conocimiento verdadero de la mente. Aquí hemos alcanzado la frontera del dominio de los términos; y el progreso más allá es para el que no teme, para los que estén dispuestos a trascender su vida en esta realidad. Sin embargo, la Mente (*sems*) en este contexto, no debe ser identificada con el aspecto sangsárico ilusorio de la mente, que es simplemente lo que enfatiza este yoga, un reflejo de la Mente Supra-mundana. Al igual que la luz de la luna es el reflejo de la luz del Sol, y no es en ella misma más real que una imagen reflejada en un espejo. Es en la manifestación mundana de la mente donde surgen las modificaciones mentales o conceptos, que como Patanjali enseña, el yogui aspira a neutralizar. El materialista, que niega lo supramundano, no conoce la consciencia excepto cuando está centrada en la mente humana no-iluminada.

¹³⁰ La función natural de la mente es pensar, visualizar y concebir. Esto es verdad para ambas, la mente mundana y la supramundana. El Cosmos es tanto el producto del pensamiento de la Única Mente, el Gran Arquitecto, como la Catedral de San Pablo en Londres es el producto del pensamiento de la mente de Sir Christopher Wren. Lo que el sueño es para el soñador, el mundo de las apariencias es para la

Eso que llega a la existencia es como una ola en el océano.**131**

El estado de mente que trasciende todas las dualidades trae la Liberación.**132**

No importa que nombre pueda descuidadamente ser aplicado a la mente; la mente verdadera es una y aparte de ella no hay nada más.

La Original y Única Mente no tiene fundamento ni raíz.**133**

No hay nada más que haya de ser comprendido o alcanzado.**134**

Lo No-Creado es lo No-Visible.

Conociendo el Vacío invisible y la Luz Clara no viéndolos separadamente – al no haber multiplicidad en la Vacuidad – la mente

mente. Lo que sea que aparezca o llegue a ser perceptible en el Sangsāra ha sido concebido en la matriz de la mente.

131 Cuando el océano está en calma, aparece en su estado natural como una masa estática de agua homogénea. Cuando le afectan agentes externos, como el viento o los terremotos, pierde esa calma; surgen en su superficie el movimiento y las olas. El océano en calma estaría en su estado natural, como hemos explicado en otras páginas en este libro, y simboliza la mente en su estado natural; los agentes externos simbolizan el proceso de pensamiento y el movimiento y las olas simbolizan los productos del proceso de pensamiento. Para conocer la mente en su estado natural el proceso de pensamiento, la visualización y la concepción mental tienen que ser inhibidos 'yoguísticamente'. Es fácil conocer el océano cuando está en su condición natural. Cuando está completamente tranquilo, sus aguas claras y transparentes, el yogui puede mirar en las profundidades; el fango y los despojos llevados hasta él por las inundaciones de los ríos del pensamiento están ausentes. En esta conexión, el Yoga del Gran Símbolo es de una ayuda inestimable para el estudiante.

132 Los aforismos son paralelos a los que previamente se han visto en la Pág. del Yoga del Absoluto. Mientras que el hombre esté encadenado a las apariencias, no puede trascenderlas; permanece atado a la Rueda de la Existencia y, al igual que una pluma que el viento lleva de un lado a otro, va de la muerte a la muerte innecesariamente. La emancipación y el logro de la Sabiduría Divina son sinónimos.

133 La realidad, para ser real o verdadera, debe estar desprovista de fundamento o dependencia de algo externo a ella misma. De la misma forma, la Única Mente, para ser real, debe estar desprovista de raíz, causa u origen.

134 Esto es paralelo al aforismo, 'Nada excepto la mente es concebible'; y puede ser parafraseado: 'Nada excepto la mente puede ser alcanzable'.

clara de uno puede ser conocida. Aunque el Absoluto en sí mismo no es cognoscible.**135**

La mente está más allá de la naturaleza, pero es experimentada en formas corporales.**136**

La comprensión de la Única Mente constituye la Liberación-Completa.

Sin haber dominado los procesos mentales no puede haber comprensión.**137**

Aunque la semilla de sésamo**138** es la fuente de aceite y la leche la fuente de la mantequilla, no es hasta que la semilla sea exprimida y la leche agitada, que el aceite y la mantequilla aparecen.

135 Si se conociera al Absoluto, el dualismo existiría; porque entonces habría una dualidad última, el Absoluto y el conocedor de ese Absoluto. La Verdad Absoluta es aquella que enuncia que el Absoluto y el Conocedor del Absoluto son, sin distinción alguna, uno; para conocer al Absoluto, el conocedor debe llegar a ser el Absoluto y cesar de ser el conocedor. De la misma forma que uno que conociera la existencia pero cesara de existir.

136 Al igual que los rayos del Sol son experimentados a millones de millas de distancia por los seres de la Tierra en condiciones diferentes a las del Sol, así el aspecto microcósmico, o resplandor, de la Única Mente es experimentado en miríadas de formas corporales en las cuales la Única Mente, como el Sol, brilla.

137 Antes de que pueda haber comprensión de la Mente Única en su estado verdadero, debe haber un control total de todas las facultades y procesos de la mente finita para poder inhibirlos a voluntad y de tal modo experimentar el Estado Verdadero. Correlativamente, el organismo físico, como un todo, debe ser yoguísticamente disciplinado. (Ver El Yoga Tibetano y las Doctrinas Secretas, Libro II) Igualmente Plotinus enseña que no es hasta que todo el pensamiento y el pensar hayan sido trascendidos, que se está en condiciones de comprender el Absoluto: ‘Si el Principio del pensamiento primordial poseyese un atributo, en lugar de ocupar el primer rango, ocuparía el segundo; en lugar de ser Único sería múltiple y sería todas las cosas que pensara; porque el Principio sería ya múltiple incluso si se limitara a sí mismo... por cuanto eso que piensa es múltiple, el principio que no es múltiple no pensará. Y como este Principio es el primero, entonces la inteligencia y el pensamiento son entidades posteriores y no la primera... Como la Bondad debe ser simple e independiente de todas las otras cosas, no tiene necesidad de pensar... Eso que piensa no es el pensamiento, sino lo que posee el pensamiento. Por lo tanto, hay dualidad en lo que piensa, pero en lo Primordial no hay dualidad’ (v. vi. 2-4, 6).

138 La semilla de sésamo es una de las fuentes principales del aceite comestible de la India.

Aunque los seres sintientes son la misma esencia del Buddha, hasta que ellos no comprendan esto no podrán alcanzar el **Nirvāna**.

Incluso un pastor de ganado [o una persona analfabeta] puede a través de la comprensión lograr la Liberación.¹³⁹

[III LAS SECCIONES DE CIERRE]

[LA CONCLUSIÓN GENERAL]

A pesar de las restricciones en la expresión, el autor ha hecho aquí un registro exacto de sus propias experiencias yóguicas.

Para aquel que ha saboreado la miel, es superfluo ofrecer una explicación de su sabor a los que no la han paladeado.¹⁴⁰

No conociendo la Única Mente, incluso los **pandits**¹⁴¹ se extravían a pesar de sus talentos y destrezas en exponer los muchos y diferentes sistemas doctrinales.

Darle oídos a las informaciones de uno que ni se ha acercado ni ha visto al Buddha¹⁴² ni siquiera por un momento, es como escuchar comentarios concernientes a lugares distantes que nunca se han visitado.

¹³⁹ La implicación aquí es que la capacidad literal, o lo que llamamos ‘cultura’, no es esencial para el logro de las experiencias espirituales superiores porque incluso un pastor de ganado analfabeto puede lograr la Liberación. Si como se asumió y el colofón declara, Padma-Sambhava compuso este aforismo, muy probablemente tuvo en mente cuando lo formuló a su ‘propio pastor de ganado’ y discípulo, Hūm-kāra, quien alcanzó tal dominio de las ciencias ocultas que llegó a ser un gurú. (Ver el Epitome de la Biografía, Págs. 166-7 en el Libro I).

¹⁴⁰ Hay una superabundancia de hombres que están preparados para explicar con todo género de detalles todas las cosas en el cielo y en la tierra sin realmente conocer nada acerca de ellas. Ellos llegan a ser gurús, coleccionan discípulos y se hacen pasar como ‘Maestros del Lejano Oriente’. El Cristo los llamó maestros ciegos de los ciegos porque no engañan ni extravían a nadie salvo a los ciegos. Para aquel que ha alcanzado la Verdad por él mismo, sus explicaciones son completamente innecesarias.

¹⁴¹ Un pandit o pundit es un Hindú Brahmán que ha memorizado una porción sustancial de los Vedas junto con los correspondientes ritmos y melodías para entonarlos.

¹⁴² O en una traducción más libre, ‘El Buddha interno’.



Simultáneamente al el conocimiento de la Mente llega la liberación o exoneración del bien y el mal.**143**

Si no se conoce la mente, todas las prácticas del bien y del mal resultan en nada más que el Cielo o el Infierno, o el Sangsāra.**144**

Tan pronto como la mente conoce la Sabiduría del Vacío, los conceptos como el karma bueno o malo cesan de existir.**145**

Incluso al igual que en el espacio vacío parece haber pero no hay una fuente de agua, así en el Vacío no hay bien ni mal.**146**

Cuando la mente de uno se conoce en su desnudez, esta Doctrina de Ver la Mente Desnuda, esta Liberación-Propia, demuestra ser extraordinariamente profunda.

Por lo tanto, busca tu propia Sabiduría en tu interior.**147**

Ella es la Vasta Profundidad.**148**

[LOS BUENOS DESEOS FINALES]

143 Tal liberación es también de todas las otras dualidades, la dualidad del bien y el mal, siendo aquí considerada como la raíz de la dualidad de donde todas las otras dualidades surgen, incluso la dualidad última, el Nirvāna y el Sangsāra.

144 Mientras el hombre esté encadenado a las apariencias, a la dualidad, sus pensamientos y acciones conducirán solamente a estados después-de-la-muerte de felicidad celestial o miserias infernales seguidos repetidamente del estado humano. Por lo tanto, permanece atado al círculo vicioso de la Rueda del Sangsāra.

145 Este aforismo resume sucintamente la doctrina yóguica de los conceptos expuestos anteriormente.

146 La fuente se refiere a la lluvia, que tiene su último origen en las Grandes Aguas. Similarmente, el bien y el mal parecen otra cosa distinta de lo que son; como todas las dualidades, todos los conceptos de la mente sangsārica, están apartados inconcebiblemente de su caudal último en la Única Mente. En la Vacuidad de la Única Mente cesan de existir, al igual que las otras dualidades; porque allí, como en las Grandes Aguas, solamente hay homogeneidad indiferenciada.

147 Este aforismo puede ser parafraseado de otra forma: ‘Busca, por tanto, esta Sabiduría dentro de tu propia mente’; o más literalmente, “He aquí tu propia Sabiduría, esta de (conocer) la mente, búscala!”.

148 Texto: *Zab-rgya* (pronunciado *Zab-gya*): *Zab* = Profunda, *gya* = vasto. Esta expresión abreviada puede ser traducida como, “Profunda y Vasta es la Sabiduría Divina [o esta Doctrina]” o ‘Ella es la Profundidad Vasta’.



¡Toda Alabanza!, éste es el Conocimiento de la Mente, el Ver la Realidad, la Liberación Propia.

Estos aforismos esenciales aquí presentados, necesariamente breves y concisos, fueron escritos de acuerdo con las enseñanzas Tántricas¹⁴⁹ por el bien de las generaciones futuras que nacerán durante la Edad de la Oscuridad.¹⁵⁰

Aunque se enseña en el presente, el texto estuvo escondido muy lejos, en un escondite recóndito y secreto, destinado a cosas preciosas.¹⁵¹

¡Qué este libro pueda ser leído por aquellos bendecidos devotos del futuro!

[LA INSTRUCCIÓN FINAL DEL GURÚ A SUS DISCÍPULOS]

Samayā; gya, gya, gya.

[Vasta, vasta, vasta es la Sabiduría Divina].¹⁵²

[EL COLOFÓN]

Estas enseñanzas llamadas “El Conocimiento de la Mente en Su Realidad Identificada por Sí Misma, Comprendida por Sí Misma, y Liberada por Sí Misma”, fue formulada por Padma-Sambhava,¹⁵³ el Maestro dotado-espiritualmente¹⁵⁴ de Ugyān.¹⁵⁵

¹⁴⁹ Texto: ‘*rgyud-lung*’ (pronunciado *gyūd-lung*), que puede ser traducido como ‘Profecía Tántrica’ o como ‘precepto tradicional’. Por lo tanto, podemos, de otra forma, traducir la frase como ‘de acuerdo con las enseñanzas Tántricas [o tradicionales]’.

¹⁵⁰ Texto: *snyigs-mahi* = *snyigs-mahi-dus* (pronunciado *nyig-mai-dū*) la ‘edad degenerada de la maldad’ prevaleciendo ahora: sánscrito Kali-Yuga, ‘la Edad Negra (u Oscura o de Hierro).

¹⁵¹ Este tratado, como la totalidad del Ciclo del Bardo Thōdol, se recobró, cuando llegó el momento adecuado, por el tertön, o los Tibetanos que se ocupan de los textos escondidos, todos más o menos de carácter oculto o esotérico. (Vea El Libro Tibetanos de los Muertos, Págs. 75-77).

¹⁵² Compárense las notas al pie ⁸³ y ¹⁴⁸ junto con las páginas 15 a la 20 de la Instrucción General [La Sabiduría versus el Conocimiento], que no se encuentra “todavía” traducida en este documento transcrito para Acharia.

¹⁵³ Texto: *Pad-ma hbyung-gnas* (pronunciado *Pe-ma Jūng-nē*: sánscrito Padma-Kāra), el nombre tibetano ordinario del Gran Maestro de las ciencias ocultas Tántricas, conocido popularmente fuera del Tibet como Padma-Sambhava. Como lo ha escrito Sarat Chandra Dās, en el Diccionario Inglés-Tibetano (Calcuta, 1902, Pág.

Que ellos no decaigan hasta que el Sangsāra completo esté vacío.¹⁵⁶

[Aquí finaliza el texto.]

La Auto-Salvación

‘Por lo tanto, Oh Ānanda, sed lámparas para vosotros mismos. Sed vuestro propio refugio. No busquéis refugio externo. Sosteneos en la Verdad como una lámpara. Manteneos en la Verdad como refugio. No busquéis otro refugio que no sea vosotros mismos’. – El Buddha.

Aforismo tomado del Libro del Gran Desorden, ii. 33 [El Mahā-parinibbāna-Suttanta, que representa en el Buddhismo lo que entre los cristianos se llama El Evangelio].

De la traducción de T. W. Rhys David¹⁵⁷

779): ‘Se puede afirmar que en todo el Tibet *Padma Jungnas* es más popular que el Buddha Gautama; y donde es conocido como el Gurú Padma, Urgyān Padma, y *Lopön Hūmkara*, sus devotos están convencidos de la presencia de su poder de asistencia o ayuda’. Entre los muchos nombres que se le dan al Gran Gurú hay dos más usados por los tibetanos: Gurú Rimpoché (El Gurú Precioso) y Urgyān Rimpoché (‘El Precioso de Urgyān’). También lo llaman simplemente ‘*Lo-pón*’, el equivalente tibetano a la palabra sánscrita ‘Gurú’ y a la inglesa ‘Maestro’, o ‘Preceptor Espiritual’. Nuestro Epítome de su Biografía ofrece un buen número de otros nombres mayormente dados al comienzo.

¹⁵⁴ Texto: *mkhan-po* (pronunciado *khan-po*), un apelativo tibetano que sugiere honor y prestigio y se aplica al profesor empleado en enseñar o a la cabeza de un monasterio y, en general, a los hombres dotados de instrucción y aprendizaje espiritual. En el Tibet, al principal de una escuela unida a un monasterio, a los sacerdotes superiores que conceden los votos a los *lāmas* de bajo rango o inferiores, y a los profesores de la literatura sagrada, se les llama *mkhan-po*; también a los hombres instruidos o aprendidos, que como tales, están dotados de los dones espirituales heredados de sus ancestros espirituales, se les llama *mkhan-po*. De nuevo, los hombres instruidos son enviados a China y también se les dice *mkhan-po*. [Compárese S. C. Dās, op. cit. Pág. 179].

¹⁵⁵ Texto: O-gyan (pronunciado U-gyān), traducido comúnmente al inglés como Urgyān, el país de Odiyāna, probablemente incorrecto, tomado como (en tibetano *Lam-yig*) el moderno Gaznee, en Cabul. (Vea S. C. Dās, op. cit. Pág. 1352).

¹⁵⁶ Esta es una expresión técnica Mahayánica que se refiere al voto de un Bodhisattva para no entrar en el Nirvāna hasta que todos los seres sintientes se hayan liberado y el Sangsāra esté completamente vacío.

¹⁵⁷ En inglés en: <http://www.sacred-texts.com/bud/sbe11/sbe1103.htm>





Maitreya
El Buddha Futuro Sentado en una Silla para Su Meditación